



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

***“Economía campesina y autoabasto familiar. Un estudio de caso en el Ejido
Emiliano Zapata, Santa María Jacatepec, Oaxaca”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Interpretativa y Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Jorge Alberto Delgadillo Pérez

Matrícula No. 207315301

Comité de Investigación:

Directora: Dra. Ana Paula de Teresa Ochoa

Asesores: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt

Mtro. Mario Hernandez Trejo

*Para los pueblos indígenas, campesinos y rurales,
la tierra y el territorio son más que trabajo y
alimento. Son también cultura, comunidad, historia,
ancestros, sueños, futuro, vida y madre.*

(Andrés Aubry)

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco infinitamente a toda la gente del ejido Emiliano Zapata que me acogió durante los periodos de trabajo de campo; le agradezco al pueblo por enseñarme a ser más humilde y sensible con las personas; por ayudarme a entender que cada persona forma parte de un gran todo -que todos somos uno con el todo-, gracias por ocuparse de mi bienestar. Agradezco a Don Francisco, doña Librada, a su hija Mayra y a Rene por compartir conmigo su hogar, su comida, sus cuidados, atenciones y linda compañía; también a Doña María y su familia: Irene, Elvira, Nayelli, Gonzalo, Paco, Jovani, Yaneri por hacer muy amenos mis momentos. Agradezco a Ester, Foncho, Josue, Pedro, Polo, Chano, Militar y a todos los amigos del pueblo que me invitaron a jugar futbol, a ir a pescar, por todas las excursiones al cerro, por enseñarme un poquito a trabajar la tierra, por enseñarme lugares tan maravillosos. Agradezco a todas las personas del Ejido que me apoyaron en entrevistas y en la obtención de datos sobre la comunidad para lograr éste trabajo. Gracias a todos por colaborar en éste trabajo y una disculpa por omitir a tantas personas, a todos les recuerdo y tengo gran aprecio.

A mis padres, por la formación que a mis hermanos y a mí nos han procurado por el gran esfuerzo que siempre han hecho para-con nosotros; gracias por confiar en mí por ser pacientes y por apoyarme pese a todo. A mis hermanos, gracias por acompañarme siempre, porque son mis cómplices y mis mejores maestros. Estoy muy orgulloso de ustedes, mi vida y todo lo que hago gira en torno suyo, para ustedes especialmente es este trabajo.

Silvia, gracias por ser mi compañera de camino, gracias por escucharme y por enseñarme el Amor, gracias por enseñarme a confiar en mí y a ser mejor ser humano.

Gracias al departamento de Antropología Social de la UAM- Iztapalapa, por su formación académica y apoyo profesional.

Agradezco al equipo del Proyecto Chinantla, a los compañeros que antes de nosotros abrieron camino con arduas e interesantes investigaciones de trabajo

de campo. A Ana Paula, reconozco y admiro su gran labor como investigadora, antropóloga y también cómo gran persona y amiga; gracias por enseñarme a hacer trabajo de campo, por las maravillosas pláticas y visitas de trabajo de campo.

A Leonardo Tyrtania, Mario Trejo y Juan Pérez por su apoyo en la revisión de éste trabajo.

Agradezco a Ileana, Mitzi, Pati, Claudio, Marito y Javi por su amistad y compañía en el periodo de investigación de campo, por las charlas, apoyo y recomendaciones en la investigación.

A mis compañeros y colegas de licenciatura, en general a la generación de 2007. A los amigos que se nos permite escoger como otros hermanos, David, Gabo, Cynthia, Alejandra, Angélica, Blanca, Maribel, Checo, Tete, Viri, Lalo, Emi; a los que se fueron y a quienes vendrán. Un recuerdo especial a mis amigos, Ulises, Leonel y Fernando.

A mis compadritos y comadritas de temazcal, a mis hermanos y hermanas de danza del sol y compañeros del camino rojo; gracias por sus rezos, intenciones, medicina y su esfuerzo en construir un mundo más espiritual.

Muy agradecido con Dios, el Gran Espíritu por permitirme la vida, por darme guía, fuerza y sabiduría en éste camino de conocimiento.

A todos ustedes es dedicado éste trabajo.

Jorge A. Delgadillo Pérez.

CONTENIDO:

INTRODUCCIÓN.....	5
ACERCAMIENTO TEÓRICO	11
CAPÍTULO 1 EJIDO EMILIANO ZAPATA, ANTECEDENTES Y CONTEXTO REGIONAL.....	26
Localización y entorno geográfico	26
Fundación y solicitud de tierras.....	36
La Asamblea Ejidal y el Sistema de cargos.....	44
Tenencia de la tierra	46
Población y servicios.....	49
Unidad doméstica.....	55
ACTIVIDADES ECONÓMICAS, SISTEMAS DE PRODUCCIÓN	57
Agricultura	57
Jornaleros	63
Mano vuelta y tequio (fatiga).....	66
Migración.....	68
CAPÍTULO 2 ECONOMÍA CAMPESINA Y AUTOABASTO FAMILIAR.....	71
Mercado interno y al exterior de la comunidad	71
CAPÍTULO 3 IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LAS SOCIEDADES CAMPESINAS.....	75
Neoliberalismo, los tratados de libre comercio	75
La comisión del Papalopan.....	78
Políticas Públicas	80
CONCLUSIÓN:.....	86
BIBLIOGRAFÍA:.....	90

INTRODUCCIÓN.

La Antropología y la Etnología desde sus inicios se han ocupado del estudio de *sociedades exóticas* que parecían quedar *rezagadas en una línea evolutiva* o que bien llamaban la atención por ciertas peculiaridades de sus culturas. La fascinación por ese *otro*, llevo a los estudiosos hasta los lugares más remotos a los que sus medios les permitían arribar. Desde antes de la conquista del continente americano en el Siglo XVI, grandes expediciones y exhaustivas investigaciones de trabajo de campo, dieron a conocer a Europa otras dinámicas sociales que realizaban por ejemplo, aborígenes australianos, asiáticos y africanos en otros continentes e islas que parecían invisibles en mapas e impensables para el mundo occidental.

Tales imaginarios preconcebidos sobre “el otro” dieron pauta a que los conquistadores recrearan imaginarios sobre un nativo indefenso que era parte del mismo paisaje del nuevo mundo al cual no era necesario entenderlo, sino “reconstruirle” a la usanza Europea; y se logró en parte imponiendo la cristiandad, imponiendo también nuevas costumbres y subordinando a los indios al dominio de un rey desconocido al que se le debía lealtad, obediencia y tributo.

“De esta manera, afirma Todorov, Colón descubrió América, pero no a los americanos. Su percepción etnocéntrica del Otro, proviene de la convicción de superioridad que el europeo tenía, aniquiló toda intención de conocimiento etnográfico real del Otro (aunque no de su invención), y sentó las bases para la justificación del esclavismo y de la asimilación de los indígenas” (Everardo Garduño, reseña La Conquista de América. El problema del Otro. Tzvetan Todorov, 1987, pág. 184)

El campo del trabajo antropológico se vuelve cada vez más complejo y se desarrollan entonces investigaciones sobre política, economía, religión y sistemas de parentesco que van reproduciéndose y modificando a través del tiempo.

El estudio antropológico (para comprender la cultura de una sociedad diferente a la nuestra) nos da una visión que tiene dos virtudes; por un lado, sirve para conocer a la *otredad* en cuanto a sus actitudes sociales que son distintas a nuestra percepción de los hechos sociales; y en otro sentido sirve para reconocernos insertos en nuestra propia sociedad, ya que el autoreconocimiento puede servirnos para tener una visión crítica sobre las actitudes que nosotros mismos tomamos en nuestro entorno; *“el descubrimiento del Yo es posible sólo a través del descubrimiento del Otro, el cual es solamente una abstracción construida por el Yo (...) el pasado anuncia el presente y cómo parte de la búsqueda del Yo actual, es importante el estudio del Nosotros en el pasado.”* (Everardo Garduño, reseña La Conquista de América. El problema del Otro.. Tzvetan Todorov, 1987, pág. 181)

El estudio de la antropología pretende contribuir a la comprensión de la diversidad socioeconómica y cultural de nuestro país, a las formas de vida que evolucionan en distintas maneras y en diferente ritmo, se alteran costumbres, tradiciones, lenguas, fiestas y religiones; se rompen vínculos, pero también hay costumbres que a pesar de todo mantienen su permanencia reinterpretándose día con día.

En México los estudios antropológicos se inician con el descubrimiento del continente americano y es llevada a cabo por colonizadores que encabezaban la conquista territorial y después por los frailes y sacerdotes encargados de adoctrinar religiosamente a los indios; todos estos relatos son precisados en cartas hacia España a manera de reportes etnográficos enviados a la corona; el impacto de estos relatos sin duda debió ser inimaginable y rompió con los esquemas que se habían pensado durante siglos en tierras europeas. La constante investigación no ha dejado de dar grandes sorpresas y ha sido desde entonces continua dentro del ramal de las ciencias sociales y ha propiciado una gran diversidad de temas que se desarrollan gracias a la enorme diversidad cultural que alberga nuestro país.

Las sociedades campesinas han sido una figura que se ha mantenido constante a lo largo de los diferentes procesos económicos y políticos por los que ha pasado la humanidad (el feudalismo, el imperialismo, la industrialización, el socialismo, el comunismo, el capitalismo, etcétera). Ya que la agricultura y la ganadería siempre han sido necesarias para garantizar el abastecimiento de alimentos de cualquier sociedad pero la producción y obtención de recursos agropecuarios han ido también teniendo sus distintas transformaciones al adecuarse a las exigencias de la modernidad.

El trabajo que se presenta, es un análisis de economía campesina y de autoabasto familiar en el Ejido Emiliano Zapata. Frente a la crisis agrícola y la escasez de oportunidades laborales que se viven en México desde los años setenta, los campesinos del ejido han desarrollado estrategias productivas que se basan en su conocimiento del medio. En este estudio de caso se describen las condiciones de vida y de trabajo de una comunidad indígena chinteca de Oaxaca.

El trabajo pretende dar a conocer, desde una perspectiva antropológica, las estrategias que desarrolla la población para subsistir del cultivo de la tierra y los recursos naturales. Con base en el trabajo familiar, los pequeños productores producen su propia subsistencia desarrollando actividades forestales, de cría de animales, caza, pesca y recolección que complementan su ingreso y sirven como una estrategia que ha persistido hasta la actualidad inmersa en un sistema político y económico capitalista que prioriza de antemano el desarrollo de las grandes industrias y empresas transnacionales, antes que velar por el desarrollo de comunidades indígenas.

El trabajo se estructura en cinco partes. En la primera, se delimita el marco teórico sobre los estudios de economía campesina que se han realizado principalmente en México, se adoptan algunas posturas sobre estos estudios para posteriormente realizar un análisis de la economía de autoabasto familiar en la localidad indígena chinanteca “Ejido Emiliano Zapata”, localizada en la zona baja de la región chinanteca al noroeste del estado de Oaxaca.

El segundo apartado corresponde a la descripción etnográfica del lugar de estudio; se presenta su localización en mapas así como como la descripción del clima y la geomorfología local. También se presenta la historia de la fundación del ejido, incluyendo una breve narración sobre la dinámica social de la localidad que nos servirá para contextualizar la coexistencia de los habitantes del pueblo con su entorno natural y social. Dicha dinámica se describe desde dos perspectivas: una al interior de la unidad doméstica y la otra a nivel de la comunidad.

En seguida, en un tercer apartado, se describen las diferentes actividades económicas que dan sustento al pueblo. Por un lado están las actividades económicas que se realizan al interior de las unidades domésticas con base en el trabajo familiar, cómo el cultivo de la tierra; la venta de los productos que llevan al mercado regional, el jornaleo agrícola y la migración. Por otro, los ingresos que reciben las familias a través de los programas asistenciales del gobierno como el Oportunidades (hoy Progresá) y el PROCAMPO. Los ingresos monetarios permiten la adquisición de productos, bienes y servicios que los campesinos no pueden producir con sus propios medios, pero que les son necesarios para vivir. Entre los principales bienes que compran están la sal, el azúcar, aceite, detergentes, carne y combustibles como aceites de motor y gasolina.

A nivel comunitario se indican los principales mecanismos que se han adoptado para contrarrestar la falta de ingresos y la explotación capitalista para mantener la economía familiar y la vida comunal. Éstos se refieren a *“la mano vuelta”* que implica el intercambio de trabajo. Es decir, se aportan jornadas de trabajo a un familiar o vecino para recibir de este último las mismas jornadas de trabajo en la misma u otra actividad; también existe el llamado *“tequio –o fatiga–”* que es el trabajo gratuito que se aporta a la comunidad y *“el trueque –o intercambio–”* de productos o servicios. Con este tipo de intercambios recíprocos se evita el gasto monetario y el mecanismo del mercado, optimizando al mismo tiempo, el uso del principal recurso campesino que es la mano de obra familiar.

En el cuarto apartado se analizan las condiciones en las que se desarrolla la sociedad campesina e indígena local, inserta en la economía regional y a la

dinámica de globalización de la que participa la nación que ha tenido un impacto negativo sobre sus condiciones de reproducción al confrontarlos a la competencia del mercado internacional sin el apoyo del Estado. En efecto, el ajuste estructural que se aplicó en México durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) implicó tanto la apertura comercial como la clausura de todas las paraestatales que operaban en el campo. Con el cierre del Banrural, Tabamex, Inmecafe y Conasupo, se afectaron fuertemente las condiciones de existencia de las familias campesinas de la región pues dejaron de contar con los subsidios estatales para la producción y comercialización de sus productos. A cambio de los apoyos productivos los campesinos comenzaron a recibir programas asistenciales como el Oportunidades y el Procampo, que si bien les aportan algo de dinero en efectivo, su monto no compensa la baja de los precios agrícolas ni el costo de la intermediación comercial que opera a través de los “coyotes”. Por decirlo en dos palabras, Dichos intermediarios “Compran barato y venden caro”, lo cual ha tenido fuertes repercusiones sobre la economía familiar de los campesinos.

En las conclusiones de este estudio se debate sobre el futuro de las sociedades campesinas que se encuentran insertas en el seno de un modelo económico capitalista que funciona mediante la compra venta de trabajo y productos en el mercado. En contraste, las sociedades rurales procuran abastecerse directamente de la producción que generan con el trabajo familiar y colectivo. Por ello cabe preguntarse sobre las condiciones en las que puede existir una economía comunitaria que funciona relativamente, o en la medida de lo posible, al margen del mercado, dentro de una sociedad capitalista donde todo se convierte en mercancía. En este contexto los campesinos han encontrado en su modo de vida -marcado por las relaciones de redistribución y reciprocidad- una forma diferente que les ha permitido adaptarse a su entorno ecológico y producir los productos para subsistir.

El análisis de este trabajo refleja una realidad similar a la de otras comunidades campesinas-indígenas donde el bajo nivel de escolaridad, los nulos servicios de salud, las pocas oportunidades de empleo y educación, la migración

laboral, la sobre-explotación de los recursos naturales y la pobreza extrema, están presentes. La precariedad en la que vive la población los somete a la dependencia de políticas públicas y estrategias gubernamentales. Sin embargo, aunque en el discurso público éstas pretenden responder a los problemas de marginalidad, pobreza y desigualdad que acosan a los campesinos, en realidad los reproducen y muchas de las veces solo sirven de publicidad para campañas políticas estatales y federales o para la “compra” de votos, desvío de recursos y manipulación política de los electores.

En contraposición al discurso gubernamental, en este trabajo se presenta un fragmento de la otra cara de la realidad que existe en México y la cual se acrecienta cada día. Con este fin nos adentraremos en la vida del ejido Emiliano Zapata; veremos sus carencias y riquezas, lo que es la vida de trabajo en el campo, las labores diarias que realizan los jefes y las jefas de familia, hijos, hermanos, compañeros de trabajo, empleados jornaleros, autoridades civiles, amas de casa y madres solteras.

ACERCAMIENTO TEÓRICO

MARCO REFERENCIAL

Las actividades agropecuarias desde épocas milenarias han sido siempre de gran importancia para todas las sociedades alrededor del mundo. La domesticación de plantas y animales aseguró la dieta requerida por las sociedades humanas, lo que propició al asentamiento de grandes ciudades que se fueron desarrollando con el paso del tiempo.

En la actualidad el trabajo del cultivo de la tierra y la crianza de animales sigue estando presente; pero estas actividades han tenido que abrirse paso con los requerimientos que los diferentes procesos evolutivos de la humanidad les han exigido.

El principal rasgo común que la agricultura presenta es la explotación de los recursos naturales para la producción de granos, hortalizas, hierbas, vegetales, fibras y recursos forestales; pero es en la complejidad de las diferentes formas de explotación de la tierra y la forma en la que se relaciona el ser humano con su medio ambiente, en donde podemos darnos cuenta de la gran riqueza y diversidad cultural que crea un complejo conjunto de usos y costumbres, así las actividades agropecuarias en México muestran una gran diversidad cultural y social de las comunidades campesinas que se extiende por todo el territorio.

En los albores de la globalización, la agricultura ha dado varios vuelcos en las últimas décadas, la industria y los grandes mercados han puesto en la mira los recursos agropecuarios para el procesamiento y abasto de alimentos de diferentes sectores sociales en todo el mundo. De ésta manera las actividades agropecuarias por un lado se han ido incorporando a la lógica industrial-capitalista, la cual se basa en la máxima obtención de ganancias económicas a cambio de ofrecer la venta el procesamiento de ciertos productos, a ésta dinámica de producción se le conoce cómo la agroindustria.

En contraparte a la agroindustria, se encuentra la persistencia de un gran número de campesinos que aún se dedican a la labranza de la tierra de forma autónoma y precaria, de la cual los modernos modelos neoliberales y modelos económicos mundiales no han sido capaces de atender sus demandas ni de darles un lugar en donde se reconozca a estas comunidades como un sector social primordial para el abasto de alimentos y como nicho cultural.

Sobre ciertas particularidades que nos sirven para identificar a los productores agrícolas de mayor escala que se forman en la dinámica de industrialización de altas producciones agrícolas, y haciendo una breve comparación con los pequeños productores agrícolas, Roger Bartra menciona:

“Varios indicadores demuestran el incremento en la extensión de las formas de producción capitalista en la agricultura; los mejores índices para demostrar esta tendencia son los que se refieren al peso de las inversiones en el trabajo asalariado y en fertilizantes químicos (...) aunque los ejidos han incrementado su importancia en el valor total de la producción agrícola, el rendimiento del trabajo ocupado ha descendido a causa del incremento de la presencia masiva de ejidatarios con predios muy pequeños y de pésima calidad, fruto de los repartos que no han tocado las buenas tierras de los latifundios” [R. BARTRA: 1982: 62].¹

Las *empresas agrícolas* (de tipo capitalista) se han especializado en el procesamiento, el empaque, la conservación y el abastecimiento de los alimentos en las grandes ciudades, tal hazaña se logra a través de empresas tecnológicas que se han especializado en este negocio; por otro lado, los pequeños productores campesinos han sido los responsables de velar por su propio

¹ “En el caso de México existen 5.8 millones de hogares rurales en 180 mil localidades de dos mil 500 habitantes o menos (INEGI, ENIGH, 2002). Los habitantes rurales ascienden a 25 millones y representan el 25 por ciento de la población nacional” Nuevo proyecto de Nación por el reconocimiento de México. Armando Bartra y Víctor Suarez.

desarrollo y bienestar trabajando la tierra de manera precaria en situaciones cada vez más difíciles para garantizar el abastecimiento de sus propios alimentos y los requerimientos básicos de su subsistencia familiar.

Tal diferencia en cuestión agrícola de producción es mejor explicada por Erick Wolf en “Los campesinos” donde dice:

“nos hemos referido a los campesinos como labradores y ganaderos rurales; es decir, recogen sus cosechas y crían sus ganados en el campo no en invernáculos situados en medio de ciudades ni en macetas dispuestas en terrazas o antepechos de ventana. Tampoco se trata de granjeros, esto es de empresarios agrícolas, tal cual existen en Estados Unidos. La granja norteamericana es, ante todo, un negocio que combina factores de producción adquiridos en el mercado para obtener provecho con la venta de los productos que dan rendimiento. El campesino en cambio no opera como una empresa en el sentido económico; imprime desarrollo a una casa y no a un negocio (...)”

Los distintos modos de hacer producir la tierra, han generado con el paso del tiempo una situación desigual en varios sentidos (económicos y sociales) en donde los pequeños agricultores han quedado a expensas de los más favorecidos empresarios agrícolas y del asistencialismo por parte del gobierno que ha resultado de poca eficacia; para puntualizarlo mejor, en palabras de Guillermo Torres Carral:

“Por su parte las políticas públicas, han estado orientadas por una percepción errónea, consistente en proporcionar todo tipo de apoyo (a los grandes agricultores) en aras de la eficiencia de corto plazo que no corresponda a las dificultades de la estructura agraria y social de México (polarización fragmentación), tampoco las necesidades y posibilidades de industria” (CARRAL; 2009; 136)

En las últimas décadas las comunidades campesinas siguen siendo muy lastimadas, quizá más que nunca. Siguiendo en esto a Francisco Javier Guerrero que menciona:

“A principios de los ochenta del siglo pasado sobreviene el régimen llamado “neoliberal” y se empiezan a abandonar las metas de la Revolución. El neoliberalismo rechaza la intervención del Estado, sobre todo en las ramas económicas, combate al corporativismo (sin duda los ejidatarios han sido trabajadores sometidos a un régimen corporativo), impulsa la privatización de las empresas sobre todo las de mayor magnitud, procura atraer el capital extranjero, impele a la elevación de las productividades laboral y empresarial, combate a la inflación y disminuye el gasto social.” (GUERRERO: 2012: 83 – 84).

En México, estas comunidades han quedado replegadas de las ciudades, viviendo en constante marginalidad. El asistencialismo del gobierno ha tomado parte implantando programas dirigidos para erradicar la pobreza en forma de alicientes, cómo bonos económicos mensuales que no han eliminado en ninguna manera la pobreza de las comunidades indígenas campesinas, solo ha generado al interior de estas: conflictos internos, reproducción de mano de obra barata para las industrias trasnacionales que a partir del neoliberalismo se ha dejado ver en México, y provee de migrantes a Estados Unidos; Kirsten Appendini menciona acerca del papel de las comunidades campesinas:

“(…) los campesinos y el campo son concebidos como factores residuales de una economía global, competitiva, de alta tecnología, en la cual los pequeños productores rurales ya no tienen cabida, siendo calificados como ineficientes y no competitivos. Su papel en el desarrollo nacional es insignificante desde el punto de vista de una política económica que promueve la incorporación de México al mercado internacional” (K. APPENDINI: 2008: 13)

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Tomando por base dos principales hipótesis que marcan la guía de éste trabajo tenemos por un lado 1) la *economía campesina basada en el autoabasto familiar*

que continúa siendo una actividad de gran importancia en todos los estados con población rural de nuestro país, principalmente en los estados donde predomina la población indígena con mayor carencia económica (Guerrero, Oaxaca, Chiapas).

2) Otro tipo de agricultura que podemos llamar de *tipo empresarial, capitalista o agroindustria*, ha encontrado una mayor eficiencia en la producción agrícola y ganadera, optando por modelos que consisten en el empleo de nuevas tecnologías agrícolas y lógicas capitalistas, objetivando mayores producciones a costos bajos y precios altos para obtener la mayor ganancia posible.

De este referente, en donde la agricultura empresarial (se sirve de las mejores tierras, de tecnología, tiene mayor ganancia, mejores oportunidades de créditos, etc.) es apremiada por mucho sobre la economía agrícola campesina; entonces surge el interés de investigar sobre las causantes de que el trabajo de la labor de la tierra, siga existiendo como una alternativa viable para los pequeños productores campesinos en los albores del siglo XXI y para las poblaciones de la región de nuestro estudio, a la vez que se convierte en un reflejo de estos sectores marginales que abundan en todo el país.

Al respecto del esbozo general que anteriormente se mencionó sobre la agricultura en nuestro país, es apropiado retomar para el desarrollo de éste trabajo dos perspectivas interesantes que intentaban en su tiempo hacer un pronóstico sobre el futuro del sector campesino que divergía en sus partes:

Por un lado, siguiendo la escuela marxista y leninista, se pronosticaba la industrialización de la agricultura, la cual advertía sobre la conversión de los sectores campesinos en obreros al servicio de empresas agrícolas rurales que siguiendo la lógica capitalista de acumulación de dinero se verían forzados a verse incluidos en tal sistema de producción que por lógica sería el dominante en todo el mundo.

En contraparte, el legado de Alexander Chayanov² sugiere en sus estudios sobre las unidades familiares agrícolas rusas, que éstas tienen su persistencia debido a la cohesión de sus miembros y sus aportes de fuerza de trabajo, lo que les permite cómo unidades de producción su supervivencia a través del intercambio de mercancías, por lo que no involucra (o hace muy poco) el trabajo asalariado (desincorporándose del sistema capitalista), tales intercambios tendrían que ser vistos cómo una estrategia económica cuyos intereses se basan no en la acumulación de capital pero sí en mantener la suficiente producción para garantizar su propia subsistencia.

Tal debate en la década de 1970 en América latina y principalmente en México vuelve a ser tema de discusiones³, en donde investigadores especialistas de las sociedades rurales y el campesinado, discordaban sobre el incierto destino de éste tipo de comunidades que continuamente se van moldeando -sin lograrlo en su totalidad- a los haberes de la situación nacional.

Por su parte, los campesinistas (Palerm, Warman, Stavenhagen, Esteva) sostienen que los pequeños productores campesinos se encuentran subsumidos dentro del sistema capitalista del que son partícipes de manera estratégica para valerse de los medios necesarios para su misma reproducción como clase a través del intercambio monetario de mercancías, pero la esencia productiva para reproducción del propio sistema familiar campesino no ha sido del todo perdida.

Del lado de los descampesinistas (Paré, Feder, de la Peña, y Roger Bartra) especulan sobre una incorporación de los pequeños campesinos y productores agrícolas pobres hacia el sistema capitalista, y afirman que tal incorporación es evidente ya que muchos han tenido la necesidad de emigrar de sus comunidades de origen a otras ciudades o hacia Estados Unidos –como veremos más adelante en el desarrollo de este trabajo- para buscar mejores oportunidades dentro de la industria empleándose como obreros. Otras formas en

² Desarrollada en Rusia en la segunda década del siglo XX

³ Particularmente sobre los trabajos que se dieron entre campesinistas y descampesinistas de la década de los setentas y ochentas en donde participaron polémicamente Armando Bartra, Roger Bartra,

las que son subsumidos por el sistema capitalista son al recibir por ejemplo créditos, apoyos económicos para la educación o manutención de adultos mayores y niños, recibiendo apoyos de políticas públicas que beneficien al campo. Los trabajadores campesinos se han ido incorporando con el paso del tiempo a la una lógica capitalista buscando puestos que les garanticen un salario y en su mayoría suelen emplearse cómo obreros para industrias y fábricas.

De manera que emergen una serie de cuestiones en relación al tema que me interesan abordar a lo largo de este trabajo: ¿Cómo se desarrolla la economía campesina en comunidades indígenas, cómo lo es el ejido Emiliano Zapata? ¿De qué manera se han incorporado los campesinos a una dinámica de economía capitalista? y si la rentabilidad productiva de la tierra del campesino en su caso se presenta negativa, entonces ¿De qué manera se contrarresta esta negativa económica al interior de las unidades domésticas?

MARCO TEORICO

El trabajo que es presentado, se encuentra enmarcado dentro de los estudios sociales sobre economía de subsistencia y autoabasto familiar en sociedades campesinas; para responder las anteriores cuestiones se pretende hacer un análisis particular de la situación histórica, social y económica del ejido Emiliano Zapata, enfocándonos en este poblado por ciertas condiciones particulares que evidencian en forma el objetivo de este estudio.

Para este trabajo de las principales actividades económicas que encontramos en este poblado, tomamos como base los estudios sobre la unidad familiar de producción propuesta por A. V. Chayanov en la que sugiere para los estudios de economía campesina:

“la primera característica fundamental de la economía del campesino consiste en que es una economía familiar. Toda su organización está determinada por la composición de la familia del campesino, el número de miembros que integra, su coordinación, sus demandas de consumo y el número de trabajadores con que cuenta.” [A. CHAYANOV; 1931; 144]

Los miembros en edad productiva de la Unidad familiar dividen sus actividades para encontrar una fuente de ingresos monetarios que les permita adquirir ciertas mercancías que les son necesarias para su reproducción social. Las familias estudiadas (durante el periodo de investigación de campo) fueron seleccionadas a propósito porque al interior de ellas, sus actividades económicas son muy específicas. Si bien estas familias se dedican a sembrar maíz y sus derivados en parcelas de siembra como actividad principal, algunas se han diversificado para encontrar otras entradas económicas en actividades como la migración de algunos de sus miembros hacia Estados Unidos. Otras familias basan su sustento al emplearse como jornaleros; otras se dedican por completo a la producción y venta de hortalizas o trabajando como cuidadores de ganado o “rayando el hule⁴”, como medieros o temporalmente trabajan sembrando o cosechando maíz de particulares.

Retomamos también para nuestro análisis la propuesta de Roger Bartra en el capítulo sobre la teoría del valor y la economía campesina en donde sugiere que:

“(...) para poder determinar la magnitud del valor de una mercancía producida por un campesino, es indispensable conocer el valor de la fuerza de trabajo incorporada a la mercancía. Ahora bien, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor” (R. BARTRA: 1982: 97).

El objetivo de la economía campesina, a diferencia de la capitalista, es un modelo en donde la capacidad acumulativa del dinero está alejada de las posibilidades de los pequeños campesinos, pero es utilizada a favor de la economía campesina como estrategia para su subsistencia. Sin embargo comparte que tanto la economía campesina como la capitalista tiene una

⁴ Actividad muy común en la región, que corresponde a la acción de hacer una raspadura en forma de espiral que desciende en el árbol del hule, para obtener una resina lechosa que después de su procesamiento sirve para obtener la materia prima del “hule”.

interrelación que crea una dependencia la una de la otra⁵; por una parte, el sector capitalista en su interés acumulativo y de máximo aprovechamiento de sus productos para generar más capital requiere de materias primas y productos que únicamente el sector campesino es capaz de proveer, tales como recursos naturales, y fuerza de trabajo barata. Por otro lado las necesidades de las familias campesinas requieren de integrarse a la dinámica global para adquirir servicios básicos y productos para cubrir sus necesidades y garantizar su sobrevivencia. Arturo Warman al respecto menciona:

“(...) los campesinos producen más obligados desde fuera porque el precio de sus productos baja frente al precio de los objetos que tienen que comprar, porque tienen que comprar más cosas que ellos no producen, porque tienen que pagar 100% de los intereses a los prestamistas y cada año tienen que pedirles más dinero, por la presencia de intermediarios y de coyotes, por los bajos salarios que ganan como peones. Dicho pomposamente, porque tienen que pagar una cuota de explotación creciente en beneficio del sector industrial capitalista; porque están dominados a través del mercado, por las formas de la propiedad, por las instituciones y la violencia legal o armada que las amparan” (WARMAN; 1980; 25).

Una de sus complicaciones es que el costo de producción de los cultivos campesinos es muy alto, ya que implican una inversión alta en cuanto a tiempo, de fuerza de trabajo, e inversión económica; además del clima y los temporales de siembra que cada vez son más severos e inciertos.

Estas adversidades han orillado a los campesinos hacia el arraigo a un sistema tradicional y rudimentario de producción, ya que la implementación de sistemas tecnológicos que les permitan incorporarse al sistema de producción capitalista al aumentar la productividad y reducir los costos (tales como tecnologías de riego, invernaderos, cultivos hidropónicos, etc.) están por mucho

⁵ Ver a Erick Wolf “los campesinos”, 1972, New Jersey, U.S.A., Arturo Warman “Ensayos sobre el campesinado en México” 1980, México, Roger Bartra, “Campesinado y poder político en México”, 1982, México.

alejados de las posibilidades económicas de las familias campesinas de dicho poblado.

Los campesinos de nuestro estudio, son pequeños productores que se encuentran ligados al cultivo tradicional de la tierra, empleando herramientas simples de las cuales la primera y más importante es la sobreexplotación de su fuerza de trabajo en condiciones verdaderamente difíciles. Al respecto de todas aquellas complicaciones con las que se encuentra el campesinado, Erick Wolf en su ensayo sobre los campesinos y sociedades campesinas, nos refiere:

“Pero a menudo el espectáculo aparente de los negocios y las actividades tiende a oscurecer el hecho de la mayoría de los habitantes de tales comunidades carece de acceso a las oportunidades nuevas o es incapaz de aprovechar tales oportunidades cuando se le ofrecen. Carente de recursos adecuados de tierra, agua, conocimiento técnico y contactos con el mercado, la mayoría carece también de los instrumentos que puedan transformar los valores de uso en bienes vendibles en el mercado. Al mismo tiempo su incapacidad para hablar español y para entender las claves de los patrones nuevos de comportamiento orientado hacia la nación, los aísla de los canales de comunicación entre la comunidad y la nación” [E. WOLF: 1971: 53]⁶

La venta de los productos de los campesinos que se cultivan en la región (maíz y hortalizas) raramente les permite reponer su inversión y mucho menos es factible la acumulación de capital, las actividades alternas (cómo la migración o el emplearse como jornaleros) que el campesino se ve obligado a realizar para aminorar la pobreza tampoco sirven de mucho para elevar su calidad de vida, al contrario, acarrea problemas de disfunción familiar, explotación laboral, y abandono del campo.

La relación que mantiene el pequeño productor agrícola con el mercado capitalista es siempre dispar en cuanto a la adquisición de bienes (que le son indispensables y que él mismo no puede producir) y la venta de sus productos,

⁶ Citado en Theodor Shanin “campesinos y sociedades campesinas”, ver bibliografía.

siempre se presenta con una negativa donde el campesino es quien tiene las de perder.

La producción de los campesinos compete con la productividad de empresas agrícolas tecnificadas⁷ (agroindustrias), esta tecnificación significa para la empresa: reducción de los costos de producción y fuerza de trabajo, con frecuencia, cuentan con créditos de parte de bancos y del gobierno que permite que su inversión se reduzca al mínimo y su ganancia sea mayor (capitalización de producción agrícola). La alta productividad de las empresas agrícolas, podría decirse, que genera una competencia de venta que se da con otras empresas agrícolas, esto hace que los precios sean reducidos para procurar una alza de las ventas; así los precios que se dan al mercado son impuestos por la competencia de empresas agrícolas de acuerdo a los costos de inversión en insumos, y otros necesarios que para ellos representa.

Estos precios no se adecuan a los costos de inversión de los productores menores (que son regularmente en porcentajes más altos); los campesinos tienen que abaratar sus productos para adecuarse a los precios que maneja la empresa agrícola y esto los hace salir del juego mercantil. Por esto, los beneficiados no son los campesinos en ninguna forma, ni como productores ni como consumidores del sistema capitalista; los principales beneficiados de la lógica mercantil capitalista son otros segmentos como empresarios agrícolas, arrendadores de tierra, medieros de ganado y de cultivos especializados, intermediarios y acaparadores (coyotes) de productos agrícolas.

En este sentido, el dinero ha cobrado su indispensabilidad para las familias campesinas, es por esto que a pesar de éstas negativas (tecnológicas, económicas y sociales) que les condiciona a abaratar sus productos y a reducir sus necesidades al mínimo.

⁷ En Ayotzintepec por ejemplo, la morfología de los terrenos son planos, lo que propicia la utilización de maquinaria agrícola como tractores, rastrilladoras, y camiones para su transportación, esto reduce en gran medida la fuerza de trabajo humana y el tiempo de producción. Otra característica de la tierra, es su alto nivel de humedad que es precisa para la excelente germinación del maíz, y finalmente la utilización de semillas mejoradas; fertilizantes, abonos y pesticidas químicos.

Sin duda la incorporación al mercado ha sido para los pequeños productores campesinos indispensable para su propio desarrollo, tales producciones han sido incorporadas a la lógica capitalista (de venta de productos por dinero) aunque su incorporación no ha sido de tal manera que sus productos entren en cierta competitividad con los productos generados por la agroindustria. Regularmente los productos campesinos suelen encontrarse en mercados regionales o en forma de tianguis en algunas comunidades, otra de sus formas es mediante el comercio informal en ciudades cercanas de las mismas comunidades de campesinos.

Los campesinos sacan a la venta sus excedentes, complementan sus actividades trabajando como peones y jornaleros o salen de su pueblo a otras ciudades en busca de mejores oportunidades de empleos, aumentan su fuerza productiva para el autoabasto familiar y la abaratan al emplearse en las fincas locales como jornaleros y peones.

Aunque sería insensato reducir a las comunidades campesinas únicamente al trabajo precario agrícola, a la crianza de animales de traspatio, a la pequeña ganadería, o a las comunidades exportadoras de migrantes que se asientan en las periferias de las ciudades y proveedoras de mano de obra barata para el sector empresarial e industrial. La esencia de las comunidades indígenas campesinas se encuentra dentro de su propio entorno, en sus relaciones y en su cotidianidad, estos lugares conjuntan saberes empíricos tradicionales sobre los cambios del clima que tiene que ver con el cultivo de la tierra, son recintos de tradiciones, ritos, fiestas, usos y costumbres que aportan gran diversidad cultural a la identidad de nuestro país. Al respecto Armando Bartra y Víctor Suarez mencionan:

“los trabajadores del campo no solo producen comida y vestido en forma de maíz, frijol, carne, leche, fibras; los trabajadores del campo también cosechan aire puro, agua limpia, tierra fértil y diversidad biológica. Y además su modo de

vivir y trabajar genera cultura: infinidad de lenguajes, vestimentas, peinados, juegos, cantos, bailes, sabores y decires” [“Nuevo Proyecto de Nación. Por el renacimiento de México” Armando Bartra y Víctor Suarez].

JUSTIFICACIÓN

La importancia que representa el trabajo de la tierra como método económico local para la supervivencia de los campesinos, hace relevante la realización de un estudio sobre el trabajo de la tierra para la producción del maíz y sus complementos como huertos de hortalizas, calabazas, chile y frijol.

El presente trabajo expone de manera íntima la relación del hombre con el medio ambiente que le provee de los requerimientos elementales para su subsistencia. Se desarrolla el estudio particularmente en el ejido Emiliano Zapata comparando la manera de cómo se relaciona ésta economía de subsistencia con la lógica capitalista para el abastecimiento de productos necesarios.

El estudio económico que se hace, es un intento por entender la manera en que las familias campesinas del ejido Emiliano Zapata contrarrestan la situación que los ha mantenido en los márgenes del “desarrollo nacional”, incorporando a su modo de vida mecanismos de autoabasto de alimentos y reduciendo los requerimientos que únicamente pueden obtener del exterior de la comunidad en el mercado que prevalece en la lógica capitalista a partir de los Tratados de Libre Comercio que dieron pauta al Neoliberalismo en México.

METODOLOGÍA

Para este análisis se precisó describir la formación histórica del ejido Emiliano Zapata, y contextualizarlo a nivel regional, para lo cual fue necesario un estudio etnográfico y económico de la productividad agrícola que evidenciara la situación actual de dicho ejido. Todo ello realizado en relación al panorama económico y político por el cual atraviesa nuestro país, y la industrialización del sector agrícola (producto del neoliberalismo).

Para la obtención de datos de este trabajo fue necesaria una estancia de trabajo de campo que se realizó durante los periodos de mayo a julio de 2010 y de enero a marzo de 2011 cuyo trabajo de investigación fue enriquecido gracias a las periódicas reflexiones realizadas en las reuniones de trabajo de campo que se hacían con el equipo que se encontraba realizando trabajo de campo en la región por parte del proyecto multidisciplinario de investigación de la región de la Chinantla coordinado por la Doctora Ana Paula de Teresa.

Utilizando las bases de diferentes herramientas como la observación participante, realización de entrevistas estructuradas y semiestructuradas, diario de campo, datos gráficos audiovisuales, realización de un censo genealógico, encuestas a autoridades ejidales, y encuesta de producción agrícola y ganadera a campesinos.

HIPOTESIS

Como un primer intento para dar respuesta a las anteriores interrogantes, es evidente que la rentabilidad de hacer producir la tierra da una negativa al interior de la unidad familiar para las comunidades campesinas, debido a la precariedad tecnológica para hacerla producir y la necesidad de los campesinos de incorporar sus productos al mercado para obtener con su venta los bienes necesarios que ellos mismos no pueden producir.

En relación a ello sería apropiado (de acuerdo a la dinámica económica local), establecer una media en cuanto a los precios de los productos agrícolas, de esta manera los grandes productores agrícolas subsidiarían de forma directa la productividad de los pequeños campesinos y así se contrarrestaría en forma la pobreza de las familias indígenas que precariamente laboran la tierra incorporándoles a un mercado más equilibrado y eficiente de los productos regionales y promover así la venta en los comercios.

Sin embargo, los nuevos modelos establecidos por dinámicas internacionales ya tampoco son factibles, ya que los recursos se han desgastado enormemente; el cambio climático y el deterioro de la tierra ha sido una

consecuencia de la extracción sin medida de agrocombustibles y del uso indiscriminado de maquinaria, tecnologías genéticas y demás que han empeorado la situación mundial. Con todo esto, los principales afectados no han sido las grandes industrias ni empresarios sino los sectores más vulnerables de los países subdesarrollados. Como lo muestra Armando Bartra en su ensayo: “El fantasma del hambre recorre el mundo”.

“La salida no está en el agronegocio por tres razones: primera, su modelo tecnológico es depredador de modo que si encabezara la nueva expansión agrícola el daño ambiental sería incalculable; segunda, su racionalidad económica es especulativa, lo que maximizaría las rentas a las que dará lugar el necesario cultivo de tierras cada vez más lejanas y menos fértiles; tercera, su manejo político del hambre le permite extorsionar pueblos y chantajear gobiernos.” (A. BARTRA: 2008: 25)

Entonces tomando esta perspectiva que nos ofrece Armando Bartra habría que retomar la postura compartida por Guillermo Torres Carral que propone una reversión de los sistemas productivos a los métodos tradicionales, darle su lugar a la agricultura tradicional en sus diferentes formas que ha sido por mucho, más amigable con los entornos ecológicos y sociales; al respecto menciona:

“En cuanto a la sustentabilidad social, se considera la necesaria reversión de la agricultura moderna y la revaloración de la tradicional, así como la promoción de la ecológica como enlace tecno-material que permita la reducción de los conflictos y las desigualdades sociales(...), pues es indispensable avanzar hacia la reapropiación social, el empoderamiento, la autonomía de gestión y la autodeterminación y participación política como parte de la revaloración de la sociedad rural y sus formas tradicionales (muchas de las cuales representan prácticas ecológicas) de convivencia sociocultural” (CARRAL; 2009; 177).

CAPÍTULO 1 EJIDO EMILIANO ZAPATA, ANTECEDENTES Y CONTEXTO REGIONAL

Localización y entorno geográfico

La región de la Chinantla, se localiza en el Norte del Estado de Oaxaca en la vertiente de la Sierra Madre Oriental, su situación es de 17 grados latitud Norte y 96 grados longitud Oeste; incluye parte de los Distritos de Tuxtepec, Choapan, Ixtlán y Cuicatlán

MAPA I: REGIONES DE LA CHINANTLA



*Fuente: Estudio etnográfico del grupo Chinanteco, Ana Paula de Teresa ,2011

La situación climatológica y geográfica varía en la región de acuerdo al nivel de altitud sobre el nivel del mar, y acorde a esto se divide la mencionada en

tres subregiones conocidas como: a) *Chinantla alta*, localizada en altitudes que superan los mil metros sobre el nivel del mar; b) la *Chinantla media*, ubicada de entre los cuatrocientos y los mil metros sobre el nivel del mar y c) *la Chinantla baja* situada a alturas inferiores de 400 metros sobre el nivel del mar⁸ (ver cuadro 1). Dentro de cada una de estas subregiones encontramos una gran diversidad biológica en la flora y fauna como: selva alta perennifolia con temperaturas de entre 35 y 40 grados centígrados que abunda en la región baja; bosque mesófilo de montaña con lluvias durante la mayor parte del año y bosque de pino y encino con temperaturas bajas.

CUADRO 1; SUBREGIONES, MUNICIPIOS Y DISTRISTOS DE LA CHINANTLA.

SUBREGIÓN	MUNICIPIOS QUE COMPRENDE	DISTRITO QUE COMPRENDE
Chinantla Baja (inferior a 400 msnm)	<ul style="list-style-type: none"> • Ayotzintepec • San José Chiltepec • Santa María Jacatepec • San Lucas Ojitlan 	Tuxtepec
	<ul style="list-style-type: none"> • San Juan Lalana • Santiago Jocotepec 	Choapam
Chinantla Media (entre 400 y 1000 msnm)	<ul style="list-style-type: none"> • San Felipe Usila • San Juan Bautista Valle Nacional 	Tuxtepec
	<ul style="list-style-type: none"> • San Juan Bautista Tlacoatzintepec • San Pedro Sochiapan 	Cuicatlán
	<ul style="list-style-type: none"> • San Juan Petlapa 	Choapam

⁸ Fuente: Quia-na La selva Chinanteca y sus pobladores, Ana Paula de Teresa (coordinadora), México, 2011

Chinantla (superior a 1000 msnm)	Alta	<ul style="list-style-type: none"> • San Juan Quiotepec • San pedro Yolox • Santiago Comaltepec 	Ixtlán
-------------------------------------	------	--	--------

La diversidad de ecosistemas que encontramos en las diferentes altitudes que se pueden recorrer en la Chinantla, han permitido que la población que yace distribuida por toda la región halla adoptando usos y costumbres diferentes en la forma de celebrar las fiestas tradicionales, organización de cargos de autoridades, producción agropecuaria, sistemas religiosos, la elaboración y consumo de ciertos alimentos; otro aspecto de gran relevancia cultural, ha sido el uso de la lengua chinanteca que aun predomina en el uso de los habitantes; tomando así variantes que difieren de acuerdo a cada región por ejemplo el chinanteco de Ojitlan (Ojiteco), Chinanteco de Usila, Chinanteco de Valle Nacional, y Cuicateco.

Una gran variedad de fauna silvestre encuentra su hábitat en las diferentes subregiones, y han servido desde hace siglos cómo parte de la dieta de cárnicos del pueblo chinanteco como el armadillo, mazate, tlacuache, jabalí, mapache, tepezcuintle y serete⁹. Parte de la alimentación de las comunidades chinantecas es sustentada también por la riqueza en hierbas, tubérculos, raíces, vegetales y frutas que crecen de manera silvestre y dotan de diferentes variedades de quelites, y otras plantas.

⁹ El Tepezcuintle (*Cuniculus paca*) y el serete (*Dasyprocta mexicana*) pertenecen a la familia de los roedores y son endógenos de zonas tropicales de Centro y Sur América; Ambas especies Se encuentra en el listado rojo de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN); la carne del tepezcuintle es muy apreciada, lo cual ha provocado que sus poblaciones disminuyan y se encuentra en la categoría LC (preocupación menor). la *D. mexicana*, se encuentra catalogado como especie en peligro crítico (CR) por la drástica declinación de su población.

El jabalí (*Tayassu pecari*) es un mamífero similar al cerdo, que se alimenta de semillas duras que otras especies no pueden aprovechar y ocasionalmente, invertebrados y vertebrados pequeños; según la UICN, la tendencia de la población es decreciente debido a su carne apreciada; en México se considera "Amenazada" según la NOM-059-SEMARNAT-2001.

El mazate (*Mazama temama*), mamífero vertebrado, se le conoce como temazate o mazate rojo, se localiza en los estados de Tamaulipas, San Luis Potosí, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo; según la UICN no existen datos suficientes para definir en qué categoría se encuentra. De igual manera, la NOM-059-SEMARNAT-2001 tampoco la tiene listada.

Fuente: www.laotraopcion.com/



Transporte de caña de azúcar, Ayotzintepec, Abril de 2010

Se encuentra también gran cantidad de fuentes hidrológicas como el río Soyaltepec en la región alta, río Valle Nacional en la región media y baja y río Chiquito en la baja, cuyos cauces desembocan en la cuenca del Papaloapan en Tuxtepec en la zona baja, además de cierta bastedad de manantiales y arroyos nacientes de las zonas montañosas de la selva y también la presa Cerro de Oro en el municipio de Ojitlan. Esta diversidad hidrológica es hábitat también de distintas especies de peces como juiles, guavinas, mojarras, camarón y caracol de agua dulce, que se han convertido en parte de la dieta de los chinantecos.



Jóvenes de pesca. Ejido Emiliano Zapata. Marzo de 2011

La región ha sido víctima con el pasar de los años de constantes crisis ecológicas debidas por ejemplo a huracanes, tormentas, explotación de recursos naturales, deforestación de bosques, incendios forestales, depredación de animales silvestres. Todos estos cambios han resultado en alteraciones temporales o permanentes en la constante dinámica ecológica, social y cultural del medio; hay que reconocer también los efectos causados por el hombre que si bien han tenido su impacto a nivel ecológico se ha dejado ver también en sus manifestaciones culturales que han marcado la historicidad de la región; como la conquista del imperio mexica sobre el pueblo chinanteco que lo mantuvo sometido durante el siglo XV y de quienes recibían tributos; posteriormente por parte de los conquistadores españoles que mantuvieron a la población sometida al esclavismo a través de fincas tabacaleras; posteriormente la Reforma Agraria que pretendía el empoderamiento de los “campesinos trabajadores de la tierra” y la abolición del

régimen esclavista que se reproducía dentro de las haciendas de propietarios europeos¹⁰ y procuraba otorgar a través de un sistema ejidal y de bienes comunales la dotación de tierras a los campesinos para la explotación de terrenos cultivables.



Ruinas de la finca de Don Cándido Fernández. Ejido Paso Nuevo la Hamaca. Mayo de 2010

Si bien la región chinanteca ya había tenido auge por sus recursos explotables (principalmente de tabaco y café) en la época de las haciendas por parte de los hacendados europeos; las formas de acceso de la región se limitaban a transportes en lancha en el río Papaloapan, en avionetas y a caballo.

Posteriormente con la comisión del Papaloapan, empresa que se llevó a cabo durante el periodo de gobierno del presidente Miguel Alemán en 1944, en vista de que es una región cuyos recursos naturales son altamente explotables, se le mira como un lugar óptimo para la industria moderna.

La CODELPA (Comisión del Papaloapan) consistió en grandes obras, como la creación de carreteras y vías de comunicación, telégrafo, teléfono, la construcción de la presa Miguel Alemán (Cerro de Oro) en Ojitlan, en 1988; la

¹⁰ Ver John Kenet Turner, México Bárbaro

fábrica de papel de Tuxtepec FAPATUX, el ingenio azucarero “Adolfo López Mateos” y posteriormente la cervecería del Trópico. Estas obras de ingeniería e industria dieron gran auge empresarial a la región, principalmente en la ciudad de Tuxtepec, lo que condujo a los pueblos chinantecos a dinamizar sus actividades económicas locales (familiares) y tornaron sus costumbres para priorizar en el empleo como jornaleros en las fincas de pequeños y grandes propietarios dedicadas a la producción de hule, caña de azúcar, extracción de barbasco (empleado para la elaboración de hormonas para anticonceptivos) en la región media y baja, y de celulosa para papel en la sierra alta.¹¹

La región baja de la selva Chinanteca (que comprende los municipios de San José Chiltepec, Santa María Jacatepec, San Lucas Ojitlan y Ayotzintepec y la ciudad de Tuxtepec), consiste en un ecosistema de selva húmeda, la temperatura media entre los 38 grados centígrados en la región baja y por su extensión es la tercera selva más importante de la República Mexicana después de la Selva Lacandona y de los Chimalapas¹².

Por un lado resaltan en la ciudad de Tuxtepec (principal ciudad de la región debido a su urbanización) el ingenio azucarero Adolfo López Mateos, la empresa papelera FAPATUX y la cervecería del Trópico entre diversas casas dedicadas a el procesamiento del hule y diferentes tiendas departamentales y supermercados; en síntesis se puede considerar una población urbana y centro clave del comercio en la región, ya que en éste se evidencia una gran cantidad de comercios, desde agencias de venta y servicios para carros, supermercados, complejos habitacionales, tiendas de electrodomésticos y muebles, bancos y hoteles. Es además un diverso complejo industrial que explota los recursos naturales como la fertilidad de la tierra, el trabajo humano (mano de obra barata), recursos forestales y las aguas del río Papaloapan.

¹¹ Ana Paula de Teresa (coordinadora), QUIA-NA LA SELVA CHINANTECA Y SUS POBLADORES, 2011.

¹² *Ibíd.*

Aunque su oferta de servicios y urbanización son menores que en Tuxtepec, una segunda ciudad de no menos importancia política, económica y social en desarrollo es Valle Nacional; ubicada en la carretera hacia la ciudad de Oaxaca a unos 49 kilómetros al suroeste de Tuxtepec; estas dos ciudades han sido desde hace décadas un punto clave para la economía regional debido a la centralidad y principal acceso a algunos de los ejidos y comunidades de los alrededores, ya que facilitan a las familias campesinas el intercambio y adquisición de productos y servicios que requieren para su subsistencia.

La variedad industrial, de comercios, centros educativos, accesos carreteros y servicios básicos de agua potable, sistema de drenaje, transporte público, electrificación, teléfono e internet que se han establecido a partir de proyectos desarrollistas en telecomunicaciones por parte de la Comisión del Papaloapan (CODELPA) en la década de los años 40; han provocado que estas ciudades se hayan convertido en los primeros objetivos de la migración local para los habitantes de las localidades indígenas chinantecas de los alrededores por la oferta de empleos que ofrece.

La carretera que conecta Tuxtepec y Valle Nacional muestra grandes extensiones de tierra dedicada a la producción de caña de azúcar, producción de árboles de hule, y palma camedor; un par de fincas dedicadas a la producción de frutos exóticos como litchees y rambután, (producidos principalmente para exportación en el mercado estadounidense y japonés), bancos de arena y grava en las orillas del río Valle Nacional, y pequeños talleres de ebanistería.

Dentro de las serranías de la región de selva subhúmeda y a lo largo de la carretera Tuxtepec–Valle Nacional, los habitantes de los diferentes poblados, dedican su empresa al trabajo precario de la tierra, la ganadería de pequeña escala, el cuidado de animales de traspatio y otras labores agrícolas como empleados jornaleros en el cultivo de café, maíz y sus complementos como el chile,

frijol y calabaza; hortalizas, frutales de traspatio como el mango, plátano, zapote y naranja.

Futuramente quizá, se puede prever la disponibilidad del entorno natural para complejos desarrollos turísticos por su diversidad y belleza paisajística de ésta rica región ya que los gobiernos actuales han permitido a diferentes instituciones de gobierno su intromisión para planeaciones de centros ecoturísticos de gran impacto con los cuales se empiezan a figurar, senderos y rutas turísticas para caminatas y ciclismo, tirolesas, campamentos dentro de la selva y balnearios ejidales con cabañas¹³ y admiración de flora y fauna.

El ejido Emiliano Zapata se ubica dentro de la región de la parte baja de la Chinantla en el municipio de Santa María Jacatepec, distrito de Tuxtepec, Oaxaca; La forma de llegar al ejido es a través de un camino de terracería que sale a la altura del municipio de Santa María Jacatepec en el Km 23 de la carretera Tuxtepec-Valle Nacional; el camino sigue por la orilla del río de Valle Nacional hacia el oriente atravesando primero por unas huleras cercadas de propiedad privada, después continúa atravesando por algunos potreros de particulares en el predio Cerro Viento; la distancia comprendida de Jacatepec al ejido Emiliano Zapata es de aproximadamente 8 kilómetros y transitable para vehículos como camionetas, autos y motocicletas. Existe además otro camino por el cual es posible trasladarse al pueblo; se entra por la localidad de Arroyo Frijol en el municipio de San José Chiltepec y se sigue un camino que lleva hasta una hulera que se encuentra en la orilla del río Valle Nacional, y de ahí se cruza con una chalupa¹⁴ para llegar hasta el ejido.

¹³ Balneario Zuzul en Vega del Sol, Mpo. De Jacatepec, Monte Flor y San Mateo Yetla en Valle Nacional.

¹⁴ Las chalupas, son pequeñas balsas de madera impermeabilizadas con un preparado de chapopote cuya fabricación resulta de dos carpinteros habitantes del ejido, son pocas las familias que gozan de estas. Su principal uso es para transportar a la gente hacia el camino de Arroyo Frijol, la Finca Santa Sofía (donde temporalmente en los meses de mayo y junio laboran algunas personas; otro uso es el la pesca en el río Valle Nacional.

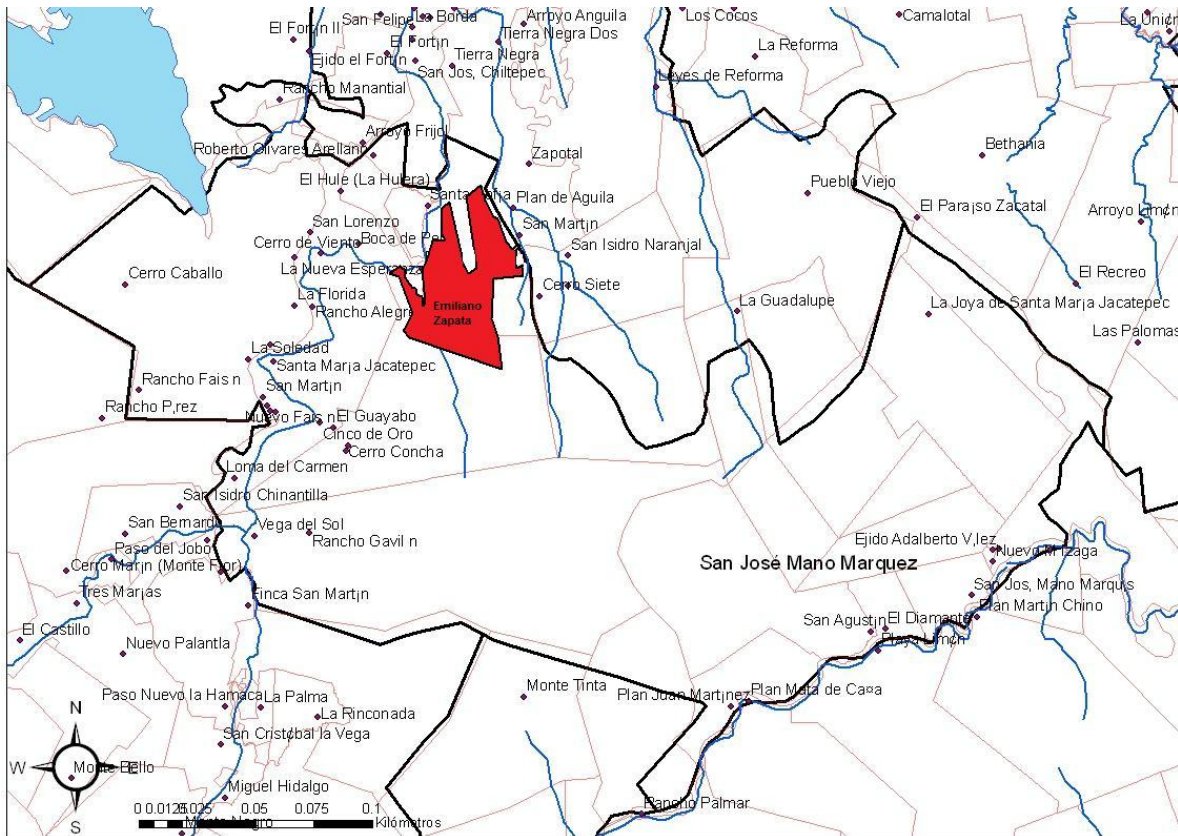
La localidad se encuentra rodeada por un arroyo que surge de un conjunto de cerros conocidos como “Cerro Verde”; éste arroyo se junta con el río Valle Nacional que limita también con el área destinada a la urbanización del pueblo; el río es alimentado por las aguas que surgen de los cerros aledaños y de la Sierra Juárez que tiene su desembocadura en las afluentes del río Papaloapan. El ejido, se encuentra limitado al norte con la finca Santa Sofía y el ejido de Arroyo Frijol, al sur con los cerros que son propiedad del ejido Cerro Concha, al oriente con el cerro Boca de Perro, Cerro Verde y el ejido de San Isidro Naranja; finalmente, al occidente con los potreros y tierras del municipio de Santa María Jacatepec y el predio Cerro Viento. La superficie que pertenece al ejido es de 1921 hectáreas entre tierras cultivables, de descanso, y habitables (REGISTRO AGRARIO NACIONAL: OAXACA: FOJA79)

El ejido Emiliano Zapata es el hogar de 54 familias que desde la décadas de los 70's poco a poco fueron ocupando este pequeño sitio que a la actualidad suma un total de 54000 metros cuadrados donde podemos encontrar un total de 60 viviendas que son a la actualidad ocupadas por familias chinantecas de diferentes procedencias.

Además también existe una ampliación del ejido que se llama San Martín y se encuentra en el municipio de San José Chiltepec al suroeste del ejido Emiliano Zapata cruzando Cerro Verde; otra forma de llegar a éste anexo, es por la cabecera municipal de San José Chiltepec; se sigue por el camino que va hacia el ejido de San Isidro Naranja y a la altura del poblado de Plan de Águila hay una vereda que lleva hacia esta ampliación del ejido.

La mayoría de las familias que habitan en este ejido se dedican al cultivo de maíz, frijol y hortalizas para autoabasto, algunos hogares complementan esta principal actividad con otras que les sirvan para hacerse de un dinero y completar los necesarios para la vida en este lugar, por ejemplo la migración regional o a Estados Unidos, o empleándose como trabajadores en las fincas que rodean al pueblo.

Mapa 2, localización del ejido Emiliano Zapata



La climatología podemos señalar que se encuentra en la zona de clima cálido-húmedo, con lluvias casi todo el año, la precipitación promedio anual es variable de 2,400 a 2,800 mm/año, teniendo los meses de máxima precipitación en julio y agosto y mínima en los meses de enero, febrero y marzo, la temperatura varía de 28 a 30 grados centígrados, la vegetación representativa es característica de la selva alta perennifolia.

Fundación y solicitud de tierras¹⁵

¹⁵ La mayoría de la información contenida en este capítulo se basa principalmente en entrevistas directas que se realizaron durante la estancia de trabajo de campo a dos de los principales fundadores del ejido, El señor Miguel Ortiz Tellez y el señor Rafael Méndez Antonio; seguido de la revisión de archivos del Registro Agrario Nacional de la ciudad de Oaxaca.

Las consignas que la Revolución Mexicana prometía a los indígenas y campesinos tierra, libertad y trabajo. Su revolucionaria lucha les otorgó a los protagonistas de la Revolución la institucionalización de alrededor de 30,000 núcleos ejidales, replegándoles en las serranías donde se ocuparon las peores tierras que hasta la actualidad se siguen laborando de forma austera y en las peores condiciones de explotación y falta de servicios. Sin embargo los pedimentos de la reforma agraria no fueron atendidos en su totalidad como se pretendía; otra parte resultó la mejor servida con los mejores territorios nacionales. Así la postrevolucionaria región chinanteca se conformó en varios pueblos en donde se arrinconaron a los pueblos chinantecos dotados de tierras cerriles, mientras en las principales cabeceras municipales -donde siempre han tenido mejor ubicación y gozan de las mejores tierras de cultivo- se instauraron los principales centros urbanos en donde se localizaron los caciques y latifundistas mestizos que procedían de familias de hacendados, políticos de la época y jefes militares que fueron los primeros y mejores beneficiados de la revolución.

Los pueblos chinantecos en su constante movilidad por estos hechos de índole nacional, político y económico, han buscado afianzarse a tales demandas evolucionando con el tiempo; en estos vaivenes de dinámicas poblacionales, se han conformado nuevos centros de población orillados por factores como: conflictos agrarios y familiares, falta de tierra para vivir y cultivar, distancias muy alejadas con los principales lugares de mercado, fenómenos ambientales como pérdida de cosechas, desgajamiento de cerros, etcétera.

El Ejido Emiliano Zapata forma su historia a principios de la década de los 70's; donde sólo vivían 4 familias que vivían dispersas en los cerros conocidos como Boca de Perro y Santa Rita que rodean ahora a la comunidad. Estas familias, organizadas por el señor Maurilio Justo Cortez, quien fuera en su tiempo un líder que encaminó la lucha por el reconocimiento de derechos ejidales a distintos pueblos en el municipio de Santa María Jacatepec, cómo Ejido Vega del Sol, Cerro Concha y Rinconada; con ayuda y asesoramiento del que reconocerían entonces como su líder, se organizan para hacer la petición al gobierno del estado

de Oaxaca para que les otorgara los derechos de los terrenos que ya venían cultivando desde hacía 8 años aproximadamente y que se mostraban entonces como terrenos de propiedad federal, para establecer un núcleo agrario ejidal.

Mientras se comenzaba con el trámite de la solicitud de las tierras, en los meses siguientes surge un grupo de 8 familias cuyos orígenes predominan de la parte baja de la Chinantla; San Felipe de León, Nopalera del Rosario, Cerro Caballo, La Joyita Caracol, Cerro Armadillo, San Lucas Ojitlan y San José Chiltepec que se unen con los primeros para solicitar tierras a cambio de que se les reconozca también como solicitantes y de que se les otorgue un espacio para vivir y trabajar.

Las demandas de estos campesinos desposeídos de derechos sobre la tierra que ya habitaban y trabajaban, como era de esperarse no fueron atendidas de inmediato; fue necesaria una clara organización para la conformación de un comité que se enfocara a realizar los trámites necesarios para los fines que buscaban. Quienes recibían tal nombramiento tendrían el reconocimiento y el apoyo de todos los peticionarios firmantes para realizar los trámites estatales y federales para la dotación y reconocimiento de la comunidad agraria. Tarea nada sencilla para quienes en ellos recae ésta responsabilidad. Ya que tal responsabilidad representaba para estos campesinos el abandono casi total de sus cultivos -ya que su alimentación diaria depende casi exclusivamente del cultivo de sus parcelas-; la tarea significaba también para ellos, el trasladarse periódicamente a la ciudad de Oaxaca, Tuxtepec o México - gasto económicamente alto-, sin mencionar que para hacer los trámites correspondientes, raras veces eran atendidos adecuadamente ya que el idioma que por tradición se aprende en sus pueblos originarios es el chinanteco con sus diversas variantes; habrá que hacer mención también que las salidas a las ciudades de Oaxaca y México representaban toda una aventura para quienes habían sido ajenos a la dinámica que exige una ciudad tan grande ya que las principales obras carreteras y de telecomunicaciones que conectan a la región con la ciudad de México, se inauguran hasta la década de los 40's con la CODELPA.

El terreno donde se ubica el ejido, anteriormente pertenecía a un señor llamado Pedro Corro Fuentes, personaje acaudalado de la región quien tenía a sus órdenes como empleados a sus peones y trabajadores para la crianza de su ganado vacuno que mantenía en sus grandes extensiones de tierra, ubicadas a lo largo del río Valle Nacional en el tramo que va de Jacatepec al Ejido Emiliano Zapata; además de poseer también otras propiedades en la ciudad de Tuxtepec, y Valle Nacional. En 1966 el señor Corro vendió gran parte de sus terrenos de potrero y su ganado al señor don Atalo de la Rocha, otro personaje reconocido por ser otro acaudalado poseedor de propiedades y terrenos y que se dedica entre otros negocios, a la crianza de ganado.

Fue mientras el señor de la Rocha comienza a hacer ocupación de sus tierras adquiridas, cuando la gente que vivía en los cerros circundantes (Boca de Perro, Cerro Verde y Santa Rita) decide bajar y ocupar la fracción de tierra para establecer ahí la zona de población donde se ubicarían las casas de los solicitantes; al propietario entonces no le preocupó mucho en un principio que una parte de sus terrenos estuvieran habitados desde antes de adquirirlos ya que ésta parte de tierra conocida como Cerro Verde, se encontraba muy maltratada por haber estado previamente destinada a la crianza de ganado, además que al estar rodeada por el arroyo y el río, el acceso era complicado.

Poco a poco como antes se mencionó, llegaron a vivir al mismo lugar familias de San Lucas Ojitlan, Arroyo de Banco, Cerro Caballo y Cerro Pita, invitados por iniciativa del señor Maurilio Justo y familiares y amigos que ya habitaban en el lugar. Hecho que favoreció a los primeros solicitantes ya que se requería un número mínimo de población para que pudieran efectuarse los estudios previos para poder determinar el lugar como una zona habitada. Las tierras solicitadas (expresaban los campesinos solicitantes) eran propiedad del gobierno federal, y marcaban como posibles afectaciones los predios de Boca de Perro y Cerro Verde.

Durante la misma década, mientras se continuaba con el proceso de la solicitud de tierras varias veces se intentó por parte de particulares el desalojar a

la gente que se encontraba habitando en el lugar. En Febrero de 1973 se presentó en la comunidad un señor que se llamaba Manuel Velazco Ceballos que era el encargado de cuidar el ganado y los terrenos que eran propiedad de don Atalo de la Rocha; éste reclamaba dos predios en Boca de Perro, como propiedad de su patrón, también decía que su patrón era dueño de la finca Santa Sofía y otras 600 hectáreas divididas en tres lotes que se venían invadiendo desde 1945 cuando eran propiedad de Pedro Corro hasta 1966 (cuando pasan a posesión de Atalo de la Rocha); así fue como obligó a los campesinos que habitaban en éste lugar a abandonar sus casas y estos tuvieron que refugiarse con casas provisionales en Cerro Verde.

Varias anécdotas de los solicitantes que aún viven en Emiliano Zapata, recuerdan al señor Manuel Velázquez como el pistolero arrogante que trabajaba para Atalo de la Rocha, era tal su enojo con el pueblo que llegó a tener varias peleas y a algunas personas los sacaba de los terrenos que él cuidaba a balazos y correteándolos en su caballo; sin embargo el verdadero dueño de las tierras no era tan receloso con la gente y gracias a esto pudieron lograr que tanto hostigamiento hacia ellos cesara un poco.

La lucha de los solicitantes por éste hecho no pierde continuidad, sino que es reforzada gracias al señor Maurilio que encabeza su lucha y uno de sus primeros logros se da en junio de 1974 cuando acude hasta el lugar a realizar los trabajos técnico informativos el ingeniero Gregorio Luis Aquino quien anuncia en su reporte cómo afectables a tal solicitud los siguientes predios: Corriente Larga de 393 hectáreas que es reclamado por los señores José Luis e Ildefonso Márquez López; un predio rústico de 200 hectáreas, reclamado por Francisco Moreno; predio San José del Río de 290 hectáreas de Estela Sada de Moreno; predio Santa Sofía y predio Boca de Perro de 284 y 56 hectáreas respectivamente; de Atalo de la Rocha y Dina de la Rocha; Cerro de Viento, y Vuelta Abajo de 349 hectáreas reclamadas en propiedad por la Sociedad de Responsabilidad Limitada -en representación legal de Bernardo Corrons

Casanueva-; Rinconada de 21 hectáreas de Severo Márquez; San Martín de 46 hectáreas de Lorenza Ahuja Jordán. También dentro del radio legal se afectaban terrenos de los ejidos de Santa María Jacatepec (2530 hectáreas), Vega del Sol (1417hectáreas), Rancho Faisán (1500 hectáreas), leyes de Reforma (3410 hectáreas), Chiltepec (2407 hectáreas), Arroyo Frijol (250 hectáreas), Santa Sofía (190 hectáreas) y tierra que ya había sido también solicitada por ejidatarios de Cerro Concha.

A finales del mismo año, la Comisión Agraria Mixta, envía al Ing. José Ugalde Pacheco a realizar los estudios topográficos, técnicos e informativos para posesionar provisionalmente al núcleo agrario; pero ante la oposición de comuneros de Vega del Sol y de Santa María Jacatepec, el ingeniero no pudo llevar a cabo los trabajos antes mencionados; en virtud de que aseveraron los poblados en oposición que los terrenos que se solicitaban para la dotación del ejido era parte de sus terrenos comunales y se mostraron agresivos ante la intención de los trabajos topográficos.

Para su justificación, en noviembre de 1974, los representantes de los bienes comunales de los poblados de Santa María Jacatepec y Vega del Sol se dirigieron al ingeniero Ricardo Maldonado (consejero agrario del Estado); para informarle que ellos ya habían abierto un expediente de solicitud de sus tierras por bienes comunales desde antes que el grupo de ejidatarios solicitantes; incluso las tierras ya habían sido otorgadas a los peticionarios comuneros aunque dichas tierras no se habían hasta entonces ocupado; sin embargo, el grupo de Emiliano Zapata llegó a invadir sus terrenos; es por eso que intentan negociar, solicitando que se le reconozca a este nuevo núcleo agrario como comuneros de Santa María Jacatepec en lugar de ejidatarios de un nuevo poblado.

La organización que hasta entonces se había mantenido dentro del ejido, con los recientes conflictos y el hostigamiento que habían recibido últimamente de los comuneros de Jacatepec y Vega del Sol para que los solicitantes registraran el total de las tierras como bienes comunales en lugar de mantenerlas cómo ejido; argumentando que esto les convenía porque de esta manera existiría una forma

más factible para la rotación y conservación de las tierras de cultivo pronosticando que cuando el poblado creciera la demanda de tierras para cultivar también aumentaría y sería insuficiente para satisfacer a toda la población, sin embargo el registro de bienes comunes serviría para que proporcionalmente toda la población tuviera derecho de cultivar la superficie necesaria para el abasto básico de su familia sin que cada persona fuera dueña de un predio limitado de cultivo lo que generaría su sobreexplotación y con ello una deficiencia a largo plazo de sus producciones debido a la erosión de la tierra.

A tanta incertidumbre de los solicitantes y la división de ideas, se acordó en una asamblea entre los habitantes, que se dividiría el pueblo en dos grupos uno de bienes comunales (62 personas aproximadamente) representados por Maurilio Justo Cortez y la otra parte de dotación ejidal (32 personas aprox.) y representados por Rafael Méndez Antonio. A partir de ese entonces cada quien buscaría la manera más propicia para hacer la petición de tierras en sus instancias correspondientes y por sus propios medios. El grupo de bienes comunales, comienza entonces con los trámites de solicitud de tierra comunal como miembros de Santa María Jacatepec, mientras que el grupo de ejidatarios continuaron con los trámites correspondientes para que se le considerara un nuevo núcleo agrario ejidal.

En octubre de 1980, el grupo de dotación ejidal de Emiliano Zapata, ya representado entonces por el señor Rafael Méndez; solicita continuamente a la subdelegación de procedimientos y controversias, la intervención para ubicar correctamente donde se encuentran los límites con los terrenos de Santa María Jacatepec y Vega del Sol. Dichos trabajos, continuamente son interrumpidos, ya que un grupo de comuneros de aproximadamente 65 personas de Jacatepec, Vega del Sol y el grupo comunero de Emiliano Zapata y dirigidos por el señor Ceferino Justo Bautista, se presentan armados y a veces permanecen acampando ahí durante días, con la intención de evitar que se logre la petición de tierras por dotación ejidal. Estos conflictos se van agravando y genera en el ejido un clima de

constante tensión y enojo que resulta en constantes peleas entre las familias simpatizantes de cada grupo

En septiembre de 1982 los trabajos técnicos informativos solicitados por el grupo de ejidatarios se logran llevar a cabo por parte de los ingenieros Donacio Maldonado Ibáñez y Ángel Barrita López quienes informan a la dirección agraria de procuración social que existen: 140 habitantes, 29 jefes de familia, 6 solteros mayores de 17 años, en total 35 capacitados y reconocen para entonces como presidente a Miguel Ortiz Téllez; como secretario a Eduardo Ramos López y como vocal a Rafael Méndez Antonio. Lo que les permite a autoridades y solicitantes continuar con la tramitación de dotación ejidal; tarea que se prolonga por más de diez años en los que se realizan constantes estudios topográficos.

En octubre de 1993 posterior a su trabajo topográfico, el Ing. José Luis Arce Hernández propone que las tierras de la parte cerril del predio de Corriente Larga y otra fracción de 1021-01-11 hectáreas de terrenos cerriles de presunta propiedad nacional que se encuentran en presunta posesión de los solicitantes son factibles para proyectarse a favor del poblado de Emiliano Zapata con una superficie de 178- 21-12; resultando así un total de 1199-22-23.

En este mismo año el grupo de ejidatarios tuvo un conflicto con el grupo contrario de bienes comunales dentro de la comunidad y como ya tenían bastante ganado aun siendo minoría el grupo ejidal, procedieron a desterrar del poblado al grupo adverso; así el grupo de comuneros, permaneció durante meses buscando legalmente que se les permitiera regresar a sus casas en el poblado, sin embargo los ejidatarios se mostraban renuentes a tal petición ya que no querían tener más conflictos con los comuneros.

Cuentan en entrevistas los fundadores del pueblo que éste último conflicto fue el más grave que se ha tenido desde entonces, ya que el pueblo completo estaba involucrado de alguna manera. Finalmente queda constituido en el acta de ejecución definitiva emitida por el Tribunal Superior Agrario, el 2 de octubre de 1997 constituido como dotación de tierras de posesión ejidal al poblado

denominado “Emiliano Zapata”- Relativo al juicio agrario No. 56/97. Entonces permitieron que los comuneros que quisieran regresar a vivir en el ejido volvieran, pero estos tendrían que registrarse como ejidatarios del pueblo y no tener más conflictos dentro del ejido. Con esto se concluye la parte de la fundación del ejido, su historia forjada a través de luchas internas pero que al final se supo la manera de integrar a todo su conjunto para que pudieran relacionarse al menos en una forma más armónica y se resolvieran los conflictos que durante décadas impidieron el progreso del pueblo.

La Asamblea Ejidal y el Sistema de cargos

El principal órgano de la representación del régimen ejidal es la asamblea de ejidatarios (constituida por todos los miembros del ejido Emiliano Zapata y su ampliación en San Martín), éste órgano se encarga de todos los asuntos relacionados con el ejido cómo conflictos agrarios, dotación de tierras y mantenimiento de los servicios; está constituida por: ejidatarios, presidente, secretario y tesorero ejidal. La segunda el consejo de vigilancia (agente de policía, y ocho policías) encargados de mantener el orden social, y sancionar los robos, pequeños conflictos y peleas; los asuntos que son de mayor gravedad se remiten a la delegación municipal de Santa María Jacatepec.

La comunidad representa una estructura de gobierno tradicional de cargos rotativos por cada trienio. Los cargos del ejido son obligatorios para los ejidatarios mayores de 18 años y otorgados a través de la asamblea ejidal y elegidos por votación de la mayoría, se exceptúan dichos cargos cuando el sujeto es imposibilitado por causas de salud, escuela o que no viva en la localidad. El título de “ejidatario” es otorgado por la asamblea ejidal en donde se le otorgan los derechos y obligaciones, se le dota de una fracción de tierra para cultivar y se le reconoce como miembro de la asamblea ejidal. Cada titular ejidatario, puede ceder sus derechos a una persona cuando tal propietario ya no tiene capacidad para

atender sus derechos y obligaciones que demanda el ejido (regularmente es heredado al primer hijo varón).

Los cargos del consejo de vigilancia llevan la misma dinámica, por elección de la mayoría cada tres años y contempla a todos los hombres mayores de 18 años, que viven en la localidad, sus tareas consisten en guardar la seguridad dentro del pueblo, haciendo constantes vigilancias para asegurar el orden. El Agente de policía mantiene en su resguardo un radio de banda civil para mantener contacto con la comandancia policial de Jacatepec, para solicitar ayuda cuando ésta se requiere.

Como la fundación del ejido se reconoce legalmente desde 1971, su relativa contemporaneidad permite que muchos de los fundadores y peticionarios de tierras aun vivan y sean reconocidos como ejidatarios; algunos de estos primeros ejidatarios (algunos ya finados), dejaron como sus sucesores a algún hijo o en su defecto a su pareja como posesionarios. Esto ha generado que exista otro título que se otorga a los hijos de los ejidatarios que no poseen tierra de cultivo, éstos son reconocidos en la asamblea como “*avecindados*”, regularmente ellos construyen su vivienda dentro del terreno del titular ejidatario (ya sea el padre o el hermano) y cultivan la tierra como *medieros*¹⁶.

Otras personas con título de *avecindados* son quienes llegan a vivir al ejido, ya sea porque contraen matrimonio con una mujer del ejido, o porque son invitados por otras personas, si bien ha existido el caso en que la asamblea reconoce cómo vecino de la comunidad a alguna persona y le dota de una fracción de tierra para vivir, este nuevo habitante no posee todos los derechos que asume un ejidatario.

Esta situación ha causado en otros ejidos vecinos, graves conflictos sobre los derechos sobre la tierra, como el caso del Ejido Cerro Concha y de Vega del

¹⁶ Actividad que consiste en cultivar la tierra de otro propietario (regularmente familiar directo) y el mediero aporta los insumos, materias primas, su trabajo y otros elementos que son básicos para generar algún producto específico que al final se reparte en partes iguales que con anterioridad se conviene entre las dos partes.

Sol dentro del mismo municipio, ya que en algunas familias la descendencia de los ejidatarios primeros, ha sido grande y la sucesión del título de ejidatario solo puede ser otorgada a una persona, teniendo como consecuencia que los otros familiares (regularmente hermanos del propietario) exijan su reconocimiento en la participación dentro de la asamblea ejidal; ya que su reconocimiento se limita al título de avecindados o posesionarios que no son contemplados dentro del órgano principal (asamblea ejidal) pero las decisiones que éste concluye si influyen sobre toda la población del pueblo y los avecindados no son tomados en cuenta para tales decisiones de la comunidad.

Por otro lado, los cargos tanto del consejo de vigilancia y de parte del ejido, no siempre son apremiantes para los seleccionados a llevar un cargo; muchas veces las autoridades del pueblo tienen que abandonar el cultivo de sus tierras para atender las obligaciones que le demanda el ejido, que suelen ser los problemas más simples cómo rencillas entre jóvenes, conflictos familiares o asuntos agrarios, también son encargados de hacer solicitudes al gobierno municipal o estatal para que atienda sus necesidades, estos problemas que son más complejos les fuerza a asistir constantemente a reuniones en Tuxtepec o Oaxaca, lo que requiere de un gran gasto económico y de tiempo que con dificultad la asamblea ejidal tiene capacidad de cubrir y constantemente las autoridades tienen que destinar su propio dinero para cumplir con tales requerimientos

Tenencia de la tierra

Una vez establecido el reconocimiento legal del ejido Emiliano Zapata, los pobladores proceden a hacer uso de la tierra. En su constante necesidad de sembrar para el abasto familiar de alimentos básicos, se procuró la dotación de “acahuales¹⁷” para cada jefe de familia que se encuentra capacitado para el

¹⁷ Superficie de terreno que va de 1 hasta 3 hectáreas que se destina para el cultivo de maíz y sus complementos como frijol, calabaza y chile.

trabajo agrícola; el intento de repartir equitativamente la superficie de dotación no fue del todo exitoso, ya que si bien se repartieron terrenos con superficie de una o dos hectáreas por campesino, algunos resultaron mejor beneficiados debido a la calidad de la tierra o la cercanía con el pueblo o con afluentes hídricas como arroyos, manantiales o ríos que corren en los alrededores, a otras personas se les dotó la tierra que está muy alejada del pueblo, lejos también de cuerpos de agua y en superficies cerriles empinadas que dificultan más su cultivo.

El uso que se le da a la tierra es para cultivar productos regionales; principalmente los acahuales son sembrados con maíz y regularmente se prestan también para otros cultivos, como el frijol, la calabaza y el chile, que sirven para el autoabasto familiar; el conjunto de estos productos se podrían considerar como la base alimenticia en éste poblado, ya que ofrecen una gama de alimentos para abastecer la demanda alimenticia de las familias.

El café también es un producto regional que se ha cultivado desde hace muchos años, sin embargo en el ejido Emiliano Zapata no tiene tal importancia y pocos son los que destinan una fracción de su acahual para su cultivo ya que su comercio tiene dos posibilidades, por un lado se puede vender a los conocidos como *coyotes*¹⁸, que no están ni cerca de pagar el precio al que se encuentra en el mercado, y la otra opción es que ellos mismos se encargaran de trasladar su producción hasta los centros de acopio que están en Valle Nacional o Tuxtepec y eso requeriría de pagar a una camioneta para que les haga el flete, lo cual resulta en una imposibilidad para su economía.

Maderas preciosas como el cedro rojo, cedro blanco y la caoba en los últimos 10 años se han venido cultivando por un par de familias del ejido, con apoyo económico y de asesoramiento técnico que les ha brindado la CONAFOR (Comisión Nacional Forestal) a través de sus programas de apoyo para estos cultivos, sin embargo tal producción es a largo plazo ya que cada árbol que

¹⁸ El “*coyote*” es un acaparador de ciertos productos, compran a precios bajos en las pequeñas comunidades ciertos productos como café, hule o maíz y lo venden a mejor precio en tiendas de acopio, de esta manera el campesino tiene una posibilidad de vender sus productos aunque no al precio justo.

alcanza los 8 metros de largo tarda en desarrollarse entre 8 y 12 años, el precio por cada árbol se estima que se pueda vender hasta en 20 mil pesos, sin embargo se requieren de varios permisos para su comercialización que se espera, la Semarnat (Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales) les otorgaría futuramente.



Conservación voluntaria de la selva Chinanteca. Santa María Jacatepec. Mayo, 2010

Tal variedad de cultivos en conjunto con la crianza de animales de traspatio como gallinas, patos, mojarras, abejas, y otras actividades como la pesca y la caza de animales pequeños como javalies, armadillos, seretes y tepezcuintle , les proporcionan a las familias carne, huevos y miel para diversificar la dieta familiar. Todas estas actividades involucran a todos los miembros que conforman cada familia. La diferencia de sexo y edad del que se compone cada unidad familiar hace que las actividades sean clasificadas de acuerdo a estos parámetros,

ya que en una familia amplia donde la mayoría de sus miembros son varones tienen mayor posibilidad de trabajar el terreno familiar y también emplearse como jornaleros en las fincas locales, mientras que una familia que se compone mayormente de mujeres tendría en teoría mayor oportunidad en la crianza de animales de traspatio o haciendo pequeños cultivos de hortalizas o participando en los proyectos de mujeres que coordina la CDI en la comunidad como talleres de costura y bordado o el proyecto de cultivo de mojarra tilapia.

Población y servicios

El 80% de la población son bilingües y hablan el chinanteco de Valle Nacional y el español; otro 10% hablan en Ojiteco y español; y el 5% de la población son monolingües hablantes únicamente del chinanteco de Valle Nacional; y el otro 5% son jóvenes o personas que llegaron de otros estados como Campeche y Oaxaca que solo hablan el español¹⁹. Aunque la mayoría de habitantes son bilingües (español y chinanteco) regularmente se comunican entre ellos en su lengua natal; generalmente el español solo es utilizado para comunicarse con personas que no entienden el chinanteco; utilizan ciertas palabras en castellano para referirse a algo que no tiene pronunciación en su lengua. Entre los jóvenes es distinto, ellos casi siempre se comunican en español cuando se reúnen, y el chinanteco lo utilizan únicamente cuando están con sus padres u otros familiares que hablan la lengua materna.

La mayoría de los habitantes del ejido se dedican a las actividades agrícolas, aunque algunas otras personas han optado por salir a trabajar fuera del pueblo como peones o jornaleros en la región; salen esporádicamente a los pueblos más cercanos como San José Chiltepec o Arroyo Frijol, de esta manera no descuidan sus siembras de maíz o frijol y su trabajo continua siendo en actividades agropecuarias. Algunas personas que han aprendido algún oficio como de herrería, albañilería, electricidad; buscan salir a trabajar a Valle Nacional o Tuxtepec donde

¹⁹ Datos obtenidos a partir del Censo Genealógico: Ejido Emiliano Zapata, Marzo, 2011.

se espera que allá puedan ganar más dinero, por lo regular permanecen durante semanas o meses y solo visitan a sus familias en el pueblo cuando tienen oportunidad o cuando la asamblea ejidal les exige su asistencia o les otorga algún cargo obligatorio. Algunos jóvenes al cumplir 15 años cuando terminan de estudiar la secundaria (nivel máximo de estudios que puede estudiarse dentro del ejido), prefieren salir del pueblo para buscar un trabajo en estas cercanas ciudades y si sus posibilidades les permiten prefieren muchos salir a otro lugar dentro de la república como Ciudad Juárez o Monterrey donde encuentran mejores posibilidades de trabajar o estudiar.

Actualmente el ejido Emiliano Zapata está dividido en 66 solares²⁰, la mayoría de ellos tienen una superficie aproximada de 900 metros cuadrados. otros 15 solares más pequeños de 200 m² se crearon a partir del año 2005 por decisión de la asamblea ejidal, después de que la comunidad fuera azotada por el huracán “Stan” con la finalidad de que las familias cuyo solar en el que habitan se encuentra en los márgenes del arroyo o del río tengan un lugar de refugio en caso de una nueva catástrofe, ya que todos los años en temporada de lluvias, suele aumentar el nivel del agua inundando las casas de las orillas del río y el arroyo; estos nuevos solares pertenecen a las familias que viven en las riveras del arroyo y el río; algunas decidieron cambiar su vivienda a los nuevos terrenos que se localizan donde comienzan las faldas de Cerro Verde; otros solares no tienen ninguna construcción, sin embargo están marcados los límites y la gente reconoce a sus posesionarios.

El huracán Stan trajo también, a través de apoyos que otorgó el gobierno Federal y del Estado, varias construcciones que tenían la finalidad de servir como casas; estas se basan en dos pequeñas habitaciones de paredes de tabicón, techo de láminas de fierro y pisos de tierra apisonada; estas casas funcionan muchas de las veces cómo almacenes para maíz y leña o para guardar las herramientas de

²⁰ Un solar, es una superficie de terreno que se encuentra en la zona habitable, la superficie del terreno media entre los 800 y 900 metros cuadrados y se destina para la construcción de la casa-habitación, y se presta también para la crianza de animales de traspatio. En ocasiones encontramos la construcción de otras dos o tres casas que pertenecen a los hijos que han contraído matrimonio

trabajo; a algunas de estas viviendas, sus dueños les realizaron algunas modificaciones en las paredes y pisos para ampliarlas un poco más, de esta manera se les procura una mejor ventilación y más comodidad, así pueden ser utilizadas las habitaciones para dormir.

Los servicios educativos que se ofrecen dentro del ejido se limitan hasta el nivel de Telesecundaria. En la comunidad hay una primaria con 57 niños inscritos en 2010 que se establece desde los orígenes del pueblo en 1970 en ella dan clases dos profesores: uno de primero a tercer grado y el otro a los grupos de cuarto a sexto grado, también hay una escuela de preescolar (18 niños inscritos) que se funda en 1990; también hay una telesecundaria desde 2007 con un maestro para cada grado. Todos los profesores vienen de diferentes pueblos: Valle Nacional, Chiltepec y Cerro Cangrejo.

En el pueblo existen tres tiendas de propietarios independientes en donde se venden los productos más necesarios y de mayor consumo cómo: arroz, frijol, aceite para cocina, sal, azúcar, huevo, jabón, refrescos, cerveza y galletas; también hay una tienda CONASUPO que empezó a dar servicios desde 1986 enviada por el Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal; donde se venden un poco más de productos de abarrotes; la gente del pueblo a veces compra más en esta tienda ya que en algunas cosas se da un precio más económico.

Algunas personas con ayuda de programas de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) consiguieron permisos para sembrar árboles de cedro y caoba en el 2006 para vender sus maderas cuando estos árboles logren su maduración; sin embargo el grupo que trabajaba con este proyecto dejó de llevarlo a cabo ya que requiere de mucho trabajo para obtener ganancias a muy largo plazo; en cambio, algunas familias continuaron con el proyecto evitando que se montaran los cerros donde se sembraron los árboles. También se llevan a cabo algunos proyectos que son aplicables a esta comunidad como el proyecto de un estanque de mojarra tilapia y un taller de bordados en el que trabajan un grupo de mujeres de la comunidad, ambos implementados por la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). Hay otros proyectos de extracción de

barbasco, de siembra de verduras originarias, de viveros de producción de plantas regionales, entre otros.

La gente recuerda que el poblado tenía muchas carencias, como la falta de energía eléctrica, agua entubada, alumbrado público. Inclusive, se veían varios animales de corral caminar por las calles, no existían baños ni letrinas y las calles no estaban bien trazadas; fue hasta 1990 en que llega al pueblo una brigada estatal contra el paludismo que desde entonces visita cada año al ejido para tomar muestras de sangre de algunas personas y niños y verifica que no haya un brote de esta enfermedad. En 1994 llega otra brigada de salud para dar unas pláticas a la gente acerca de la importancia de la higiene y de los servicios para preservar la salud. A partir de esto se construye la “casa de salud” con paredes de tablas y techos de palma para dar servicio a los pobladores aunque ésta nunca ha contado con la presencia de un médico o enfermero realmente capacitado para dar atención a los enfermos. Durante este año también se construyeron en las casas, letrinas y fosas sépticas; se plateó el trazo de las calles y pequeños corrales para los cerdos y aves y se impartieron pláticas sobre higiene y salud alimenticia en la comunidad.

La casa de salud es atendida por dos encargadas que se elige anualmente en las pláticas que se realizan por parte del programa federal “Oportunidades” que imparte pláticas sobre salud y planificación familiar además de otorgar una ayuda económica a las familias de escasos recursos. La tarea de estas encargadas de la casa de salud, es la de guardar el botiquín de primeros auxilios, normalmente no tienen conocimientos básicos de enfermería o medicina sino que su cargo es por elección mayoritaria de las mujeres que son beneficiadas con dicho programa. Sin embargo, si alguna persona acude a ellas por algún malestar o accidente ellas pueden prestarle atención básica. Las encargadas de la casa de salud trabajan también en conjunto con las responsables del comité de Oportunidades para dar atención cada dos meses a los niños pequeños calculando su talla y su peso.

La única atención médica que se presta es gracias a un equipo de dos médicos que van dos veces al año a dar consultas gratuitas a la población, estos

doctores son parte de una brigada de un programa financiado por el gobierno municipal y el DIF.

Algunas personas reciben apoyos económicos del gobierno a través de programas que se aplican, como el de Oportunidades que brinda apoyo a las familias de jóvenes y niños que se encuentran inscritos en la escuela, a las madres de familia y adultos mayores cada 2 meses, de acuerdo a la situación económica y al grado de estudios en que se encuentran inscritos en la escuela; también el programa de PROCAMPO les brinda una ayuda económica anual a los campesinos que poseen tierra de cultivo y la mantienen trabajando.



Mujeres de diferentes localidades acuden a la cabecera municipal en Jacatepec para el cobro del programa Oportunidades, Santa María Jacatepec. Marzo de 2011

En el año 2004 un grupo de personas promovieron la construcción de un tanque de agua para abastecer las casas del ejido, sin embargo, muchas familias no quisieron participar en su proyecto ya que se requería de pagar una cuota para comprar los materiales como mangueras de agua, cemento, arena, grava y varilla que se necesitaban para su construcción, además de que la mano de obra se llevaría a cabo por trabajo comunitario (fatigas); las personas que no participaron en su construcción creían que no funcionaría este proyecto a causa de una mala planeación. Con la ayuda que les brindo el gobierno municipal se llevó a cabo la construcción de un tanque de agua en Cerro Verde que se abastece del líquido de

un arroyo que nace desde el cerro. El agua es distribuida a través de mangueras hasta algunas de las casas del ejido, en estas solo llegan a tener hasta una manguera la cual se utiliza para lavar los trastes, el aseo personal y para beber. La gente también acostumbra bañarse y lavar la ropa en el arroyo o en el río. Las familias que no cuentan con manguera, tienen que acarrear el agua del arroyo en botellas de plástico o cubetas.

Hay también una iglesia católica cuyo edificio sigue en construcción, pero se quedó solo en las paredes; a un lado de éste, apoyado de una de sus bardas, se construyó una especie de pequeña capilla temporal, de paredes de tablas y techos de lámina de fierro; allí se improvisa todos los domingos, un altar con mesas, un mantel y cortinas rojas, también se cuelgan del techo y paredes algunas imágenes religiosas. No existe un sacerdote permanente, en cambio un señor de la comunidad que se llama don Bonifacio, que alguna vez estudio en un seminario cuando él era niño, se encarga de las tareas religiosas, exhorta a la gente a ir a las celebraciones de los domingos, dirige la ceremonia católica, organiza el coro de la iglesia, enseña el catecismo a los niños de la comunidad y se encarga de la capilla.

Hay una iglesia evangélica con 20 familias devotas, desde los orígenes de la comunidad, tienen celebraciones todos los días sábados y el encargado de esta iglesia es el señor Andrés Bello Luna. El recinto es más simple que la capilla católica, en ella no se encuentran imágenes ni altares, solo algunas mesas para acomodar los instrumentos musicales que emplean en sus celebraciones y sillas de plástico para los asistentes.

El salón ejidal es el lugar en donde se llevan a cabo todas las asambleas pertenecientes a la localidad, anteriormente servía como aula de telesecundaria, en éste salón se realizan las reuniones bimestrales, anuales y las extraordinarias de la comunidad para tratar diversos asuntos sobre el ejido.

Hacia el lado del Sur del ejido hay un vado en el arroyo que es el único paso que sirve para que las camionetas puedan cruzar, éste paso queda inutilizado cuando la lluvia es constante durante varios días ya que el volumen del agua

aumenta y se eleva hasta 3 o 4 metros de altura lo que impide el cruce de vehículos; durante estos eventos usualmente el pequeño puente que cruza el arroyo por el lado oriente del pueblo, también queda cubierto por el agua, así que la gente evita salir del pueblo ya que no hay transporte y la caminata también se vuelve un peligro ya que varias partes del camino se inundan o se vuelven vados de paso de agua que brota de los cerros y que lleva mucha presión.

El arroyo y el río que rodean al pueblo permiten a los pobladores actividades de pesca con hilo y anzuelo; algunas personas tienen sus chalupas que son pequeñas lanchas de remos que se utilizan para pescar o transportarse por sus riveras hasta la entrada del pueblo que está por Santa Sofía hacia el sur; éste acceso del ejido queda más cercano hacia la carretera principal que conecta la ciudad de Tuxtepec con Valle Nacional pero para poder tomarlo, como ya se indicó es necesario cruzar el río a nado o en chalupa.

Unidad doméstica

El tipo de vivienda más común que podemos encontrar en el pueblo son construcciones a base de paredes de block's de hormigón pegados con cemento o con barro de tierra, sus techos son de concreto y los pisos son de tierra o algunos casos de cemento, pocas casas se encuentran bien cimentadas, éste tipo de construcciones son más comunes, sin embargo contrastan algunas pequeñas casas de una o dos habitaciones que son construidas con materiales que se obtienen del mismo entorno con diferentes tipos de maderas y palmas, que usualmente son de piso de tierra.

La construcción principal contiene las habitaciones que funcionan como dormitorios, en la mayoría de casas se destina también una habitación que sirve como sala de estar y es el lugar de reunión en donde reciben visitas y convive la familia; la cocina en su usanza tradicional se mantiene fuera de la vivienda principal

debido a que se acostumbra cocinar con leña en un fogón²¹; tal construcción se construye con techo de palma con una o dos paredes de tablas, en ellas se cuelgan diferentes tipos de cazuelas, sartenes, cucharones, comales de barro, etcétera.



Exterior de Unidad Doméstica. Ejido Leyes de Reforma, San José Chiltepec. Junio 2010.

Existen otras casas cuyas construcciones son más grandes; las paredes son de blocks de hormigón, y piso de cemento, estas construcciones normalmente pertenecen a gente que ha emigrado a Estados Unidos y manda dinero a sus familiares para construir la unidad doméstica; estas casas a veces tienen otro tipo de muebles, como mesas y sillas de cedro, libreros, roperos, televisiones, estufas de gas o refrigeradores que poco a poco van comprando.

²¹ El fogón es una mesa de madera la cual en su parte superior está construida en forma de caja grande que se cubre con arena fina y se apisona para que sobre ésta se pueda encender un pequeño fuego con leña en la cual se cocinan los alimentos.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS, SISTEMAS DE PRODUCCIÓN

Agricultura

El cultivo de maíz y sus complementos, desde tiempos ancestrales ha sido la base de la adaptación de los chinantecos hacia su entorno.

En el ejido Emiliano Zapata, la mayoría de los terrenos destinados a la agricultura son de tipo cerriles, con pendientes muy pronunciadas y pedregosas, la capa de tierra para sembrar es porosa y agrietada por las corrientes de agua pluvial y aunque la humedad es buena, la mayor parte del año se requiere de gran trabajo para lograr hacerla producir; muchos de los acahuales²² quedan a distancias muy alejadas del centro de población; no existen caminos cosecheros por tanto, la única forma de llegar hasta los terrenos de cultivo es a pie por pequeñas veredas y regularmente hay que atravesar la selva “a punta de *machete*” para ir abriendo su espesura; el empleo de animales como caballos y yuntas es inútil al igual que la maquinaria pesada agrícola por las formas de los terrenos y su accesibilidad.

Debido a estas condiciones los habitantes del ejido han adoptado conocimientos tradicionales para el cultivo de la tierra, por ejemplo el uso de técnicas como la *Roza, Tumba y Quema*²³ como práctica agrícola heredada de sus antecesores y el empleo de herramientas rudimentarias como machetes y

²² Terrenos de cultivo de tipo cerril, los acahuales pueden variar en sus dimensiones de acuerdo a la capacidad productiva del campesino

²³ En la región se practica la “roza, tumba y quema”: “(...) consiste en cortar la vegetación primaria, comenzando por los árboles cuyo diámetro es menor (entre 20 cm y 40 cm). Para esta actividad se utilizan instrumentos de corte ligero, como el machete. El siguiente paso es derribar los árboles de tronco más grueso (entre 40 cm y 80 cm) con instrumentos de corte pesado, motosierra y hacha. Por último, toda la materia orgánica cortada se apila y se quema. La combustión de la materia orgánica volatiliza un poco de los elementos existentes en ella como nitrógeno, carbón y azufre, teniendo poco efecto directo sobre la materia orgánica de la tierra. La ceniza producto de la combustión, proporciona cantidades considerables de fosforo que frecuentemente falta en los suelos tropicales.” (EWEL y POLEMAN: 1980: 58)

espeques²⁴, también los habitantes deben poseer cierta capacidad física y complejos conocimientos empíricos que les permiten el dominio de su entorno medio ambiental.

El trabajo agrícola de los campesinos, implica a todo el conjunto familiar en edad productiva, para lo cual se otorgan ciertas tareas específicas a los miembros para laborar en las parcelas familiares y en el traspatio. Al respecto A. V. Chayanov nos refiere:

“La primera característica fundamental de la economía del campesino consiste en que es una economía familiar. Toda su organización está determinada por la composición familiar del campesino, el número de miembros que integra, su coordinación, sus demandas de consumo y el número de trabajadores con que cuenta”²⁵

²⁴ El espeque es una herramienta simple que es un palo redondo y liso hecho con un tronco de árbol, el diámetro de éste es de aproximadamente 6 cm., el adecuado para poder empuñarse, en el extremo inferior se le fabrica una punta con ayuda del machete, su longitud es aproximada a dos metros, se clava la punta en la tierra y dentro del orificio se depositan las semillas de maíz y con el pie se cubren con un poco de tierra para que los pájaros no saquen las semillas

²⁵ A. V. Chayanov, “The Socioeconomic Nature of the Peasant Farm Economy”, en A Systematic Source Book in Rural Sociology. Citado en: Francisco Javier Guerrero, “Indígenas y campesinos. Siete temas a debate con Arturo Warman”. INAH. 2012, pág. 42.



Participación de los niños en actividades agrícolas, Ejido Emiliano Zapata. Julio, 2010

Con esto damos cuenta de que la productividad del cultivo depende de la capacidad familiar para darle atención. En el ejido, se nota con frecuencia que los hombres en edad productiva se dedican mejor a la siembra de maíz y otros cultivos y entablan relaciones de trabajo recíproco con sus vecinos, mientras que las mujeres se dedican mejor a las actividades del hogar y del traspatio que se basa en el cuidado de animales como gallinas, guajolotes, perros, también atienden a los hijos y las plantas frutales como naranjos, papayas, los hijos también participan en estas actividades colaborando en la economía familiar con los padres y de esta manera se involucran en el trabajo agrícola.

En la región generalmente se procura el cultivo de maíz y sus derivados como frijol, chile, calabaza y otros productos locales como cebollín, cilantro, tomatito, ejotes, plátanos, zapote mamey, papaya, naranja y aguacate. Hacen producir la tierra para su propia subsistencia y satisfacer la dieta fundamental; pero

además, procuran (sin lograrlo muchas de las veces) crear también un excedente en sus producciones para sacarlo a la venta en la región; esto es necesario para que al complementarlo con otras actividades perciban una bonificación económica que pueda intercambiarse por otros productos que los mismos campesinos no pueden generar como aceites, combustibles, sal, detergentes, vestido, calzado y herramientas.

El maíz es el producto principal que se siembra en la región, su cultivo requiere de complejos conocimientos y capacidades físicas y organizativas sobre los diferentes procesos que requiere durante las diferentes épocas del año

En el siguiente cuadro se describe las diferentes actividades que se requieren para el cultivo de una hectárea de maíz criollo²⁶, tales datos son relativos ya que pueden variar de acuerdo a la pendiente de cada terreno, sus características particulares, su porosidad y la antigüedad que se ha venido sembrando, por lo tanto los siguientes datos son un aproximado y sirven principalmente para tener una imagen sobre la dificultad de cada tarea, sus procesos durante el año por el número de jornales que requiere y las herramientas que se emplean en cada tarea. Las temporadas tampoco son exactas, dependen de la temporada de la preparación de la tierra, las fechas de siembra, la temporada de lluvias, y los cuidados que se le prestan al cultivo.

Preparación del terreno	Actividad y descripción	Temporada	No. de Jornales	Herramientas e insumos
	Roza Consiste en tumbar los árboles medianos y arbustos de cualquier tipo	Primera y segunda semana de Abril	12	Machetes, hachas y lima de afilar

²⁶ Puntualizamos en la semilla criolla ya que en otros poblados en la región desde hace algunos años, se han introducido semillas mejoradas que tienen mayor productividad pero sus negativas continúan en debate por causas como esterilidad de la tierra y causa de cáncer por el consumo humano

	Tumba Eliminar árboles grandes	Primera y segunda semana de Abril		Machetes, hachas, motosierra
	Quema Se prende fuego a la materia seca	Última semana de Abril	4	Cerillos, papel, mochila aspersora
Siembra y cuidado	Siembra Se siembra con espeque	Mayo-Junio al comienzo de las lluvias	5	Machete, espeque, lima, semillas
	Resiembra Se siembra con espeque	Mayo-Junio, cuando las primeras plantas tienen 30 cms. De altura	2	Machete, espeque, lima semillas
	Limpia Se elimina la maleza que evita el crecimiento de la milpa	Finales del mes de julio	3	Machete, lima de afilar
	1ª Fertilización Se aplica herbicida al cultivo para eliminar la maleza que evita el crecimiento de la milpa	Segunda semana de agosto	8	Mochila aspersora, liquido Gramoxone o Urea, agua
	2ª Fertilización	Primera semana de septiembre	8	
Cosecha	Dobla Se dobla la milpa desde debajo de las mazorcas para que se seque más rápido el maíz	Últimas semanas de octubre	3	Machete y lima de afilar
	Tapizca Se cosecha el producto, guardándolo en costales de 600 manales ²⁷ ; se almacena en una casita o se transporta hasta la unidad familiar	Durante las últimas semanas de noviembre	21	Machete, lima de afilar, costales de yute y cuerda En el caso que se almacene en una casita es necesaria su construcción.

²⁷ Un manal es un puño de mazorcas, de lo que se alcance a sujetar con ambas manos

	Acarreo si se almacenan en casita Se acarrean los costales de maíz conforme se van utilizando, si se almacenan en la casa se acarrean juntos para su almacenaje	Últimas semanas de noviembre conforme se cosecha y se guarda en costales. Si se guarda en casita entonces se acarrea poco a poco durante el año		Mecapal
	Desgrane Se desgranar las mazorcas de maíz conforme se van utilizando	Durante el transcurso del año		

El uso de la tierra con frecuencia es rotativo, ya que después de trabajar en un mismo acahual familiar durante aproximadamente 6 o 7 años, éste se deja descansar y se sustituye por otro terreno de labranza para que la selva vuelva a regenerar sus nutrientes. Este vínculo de los campesinos con la tierra, da identidad y arraigo a su cultura y da forma a la dinámica diaria ya que la mayoría de las actividades de los campesinos gravitan en cuanto al trabajo del campo.

Por otra parte los otros cultivos con los que se complementa la siembra de maíz sirven para hacer diversa la gama de alimentos, y su proceso de siembra se realiza en conjunto con las diferentes actividades que requiere el maíz,

El maíz, que se almacena desgranado en botes especiales de aluminio o fierro de 200 hasta 500 kilos y se tapan casi herméticamente para impedir así que penetre la humedad o se llene de bichos que lo echarían a perder; él frijol en su caso se almacena en costales en alguna zona de la casa donde también se encuentre a salvo hasta el momento en que este se utiliza. Como la mayoría de los hogares no cuenta con refrigerador para conservar ciertos productos, es común encontrar dentro de las cocinas de las casas, los tapancos que sirven para mantener en alto estos granos y otros productos como frutas, verduras y pan, que sirven para el consumo familiar, protegiéndolos así de animales y plagas que los descomponen.

Este ejemplo muestra la manera en que las alternativas de desarrollo de los campesinos no se amplían como en otros sectores, la misma dinámica social del cultivo de la tierra requieren de fuerza de trabajo que las familias no pueden darse el lujo de perder. Si constantemente desde la infancia el individuo es inmiscuido en las labores agrícolas, el dominio de esta actividad hace que su fuerza de trabajo se mantenga como mano de obra del campo, sus oportunidades de empleo en otros sectores quedan en cierta manera limitadas por eso es su afán de emplearse como peones de las fincas locales de propietarios donde desarrollan los conocimientos y capacidades que dominan.

“El campesino no se está proletarizando, como frecuentemente se aduce. Su dependencia básica y fundamental permanece en su liga con la tierra con propósitos de producción para la subsistencia. Solo en la medida en que esta relación se violenta requiere del ingreso salarial para incorporar éste a su propio sistema como un complemento. Entre más trabajo preste fuera más se arraiga el campesino a sus propio sistema productivo en constante deterioro. Más refuerza con recursos obtenidos en otro sector la incapacidad de sus propio sistema para cumplir sus objetivos” [WARMAN; 1972; 124,125]

Jornaleros

El trabajo agrícola de los campesinos del ejido se ha diversificado con otras actividades que sirven a las familias para obtener el ingreso económico que les sirve para darle continuidad a su modo de vida, para hacer producir sus acahuales con maíz y adquirir herramientas, ropa, alimentos, combustibles y detergentes que no son parte de su producción. Desde hace varios años, en el ejido Emiliano Zapata, muchos campesinos han tenido la necesidad de emplearse en localidades dentro de la misma región en fincas de empresarios agrícolas para obtener un ingreso monetario. Las tareas que regularmente desempeñan giran igualmente en torno al trabajo agrícola del campo, aunque las personas más jóvenes han

procurado salir a Tuxtepec y Valle Nacional, para emplearse temporalmente en negocios particulares como peluquerías, tiendas de abarrotes y restaurantes. Dentro del mismo ejido los campesinos pueden emplearse localmente, por ejemplo hay personas que han juntado dinero para sembrar su acahual y contratan a sus mismos vecinos para que les ayuden a sembrar.

Para clarificar mejor el tema, a continuación se menciona un ejemplo:

La finca Santa Sofía que desde 1984 fue adquirida por la familia Villaseñor, se ubica al norte del ejido y sus tierras se extienden varios kilómetros por lo ancho de la carretera Tuxtepec – Valle Nacional hasta las riberas del río Papaloapan por varios kilómetros, se caracteriza porque produce frutos exóticos como el litchee²⁸ y el rambután²⁹, además de un tubérculo poco común que es la malanga, tiene varias hectáreas de cedro rojo, caoba y extrae también grava del río.

Su principal actividad es el cultivo de árboles de litchees desde hace aproximadamente 15 años, su producción varía entre 80 y 180 toneladas anualmente de las 20 hectáreas destinadas a éste, el producto se vende a reempacadoras en México que lo exportan principalmente a Japón, Alemania y Estados Unidos, el fruto de menos calidad se vende en la Ciudad de México en la Central de Abastos y tiendas comerciales como Costco y Comercial Mexicana.

El cuidado de estos árboles requiere de mucho esmero durante todo el año; por ejemplo, para la aplicación de fertilizantes y fungicidas, tarea que requiere hacerse desde el aire con helicópteros y se hacen tres veces al año, su riego se hace a través de aspersores industriales que permiten que el agua del río fluya a través del complejo sistema de tuberías y mangueras, también contratan especialistas para hacer estudios del suelo y pruebas con fertilizantes y abonos.

²⁸ El lichi (*Litchi chinensis*) es un árbol frutal tropical originario del sur de China, donde se conoce como (pinyin: lìzhī), el sur de Indonesia y el este de Filipinas, donde se conoce como alupag. El lichi es el único representante del género *Litchi* de la familia de las Sapindaceae. Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Litchi_chinensis

²⁹ El rambután (*Nephelium lappaceum*) (del malayo rambut, "cabello") es un árbol tropical de medio tamaño, perteneciente a la familia Sapindaceae, probablemente nativo del sudeste de Asia. La fruta tiene una pulpa blanca y jugosa, que puede ser ácida o muy dulce y mielosa. La única semilla de color marrón. Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Nephelium_lappaceum#Producci.C3.B3n

Sin embargo se requiere de la mano del hombre para otro tipo de tareas eventuales, una de ellas es la *poda* de los árboles; se realiza después de la única cosecha anual, (la poda es a finales del mes de mayo o bien a principios de junio dependiendo del clima) para ello se contratan a 20 jóvenes para que trepen a los árboles y les hagan un rayado a cada una de las ramas, esta tarea se completa después de 15 días de trabajo; la finca les proporciona la herramienta que es básicamente una sierra pequeña para realizar el corte.

Otra tarea principal en que la finca requiere de gran número de mano de obra del ejido y de otros poblados cercanos, es en la cosecha del fruto que se hace durante los últimos días del mes de abril y durante todo mayo (dependiendo del temporal de lluvias) antes de que las lluvias fuertes comiencen y echen a perder el producto. Para esta tarea la finca emplea diariamente entre 80 y 100 personas (de los ejidos de Emiliano Zapata, la Florida, Rancho Alegre y Arrollo Frijol), desde jóvenes de entre 15 y 16 años hasta los mayores que tienen capacidad de hacer el trabajo sin importar su sexo o su condición en la familia. El pago por jornal es de 120 pesos al día por la jornada que va de las 7 am a las 2 pm y existe la posibilidad de trabajar cuatro horas extras que van de 4 pm a 8 pm, el pago por la jornada extra de trabajo se paga a 80 pesos.

Por supuesto que estos trabajadores jornaleros agrícolas no han de gozar de ningún tipo de seguro sobre su trabajo, ni reciben ningún tipo de goce: su contratación se limita a darles empleo durante la temporada de cosecha del litchee (aproximadamente dos meses), la paga se realiza semanalmente el día sábado de acuerdo al número de jornales realizados y si la realización del trabajo fue del gusto de los cuidadores, posiblemente se vuelvan a considerar para trabajar al siguiente día.

Algunos jóvenes que se emplean temporalmente para la cosecha de litchees en la Finca Santa Sofía me platicaron que las *encargadas* de contratarlos, vigilarlos y de hacerles su pago semanal, no les pagan completo el precio de los jornales; cuando realizan horas extra, si el pago debe de ser de 80 pesos, las encargadas solo les entregan 60 pesos ya que los empleados jornaleros no tienen

forma de realizar alguna queja, ya que si lo llegaran a hacer entonces ya no se les permitirán entonces el acceso durante las jornadas de trabajo siguientes.

Mano vuelta y tequio (fatiga)

La necesidad de cultivar la tierra de manera rudimentaria y tradicional ha hecho que los habitantes del ejido Emiliano Zapata hayan optado por mecanismos de reciprocidad en cuanto al trabajo de los jornales. Este tipo de intercambio de trabajo por trabajo es conocido localmente como "*mano vuelta*"; son grupos establecidos por parentela o vecinales que incorporan dependiendo de la tarea que se va a realizar a unas 6 o 7 personas (campesinos en su caso), es un sistema rotativo de trabajo estructurado para las distintas actividades que se requieren. Por ejemplo, en la temporada de siembra durante los meses de marzo y abril, todo el grupo se dedica a trabajar en los diferentes acahuales de los mismos miembros, el campesino evita tener que pagar peones que hagan jornales de 7 u 8 horas por día que se trabaja en su tierra a cambio de retribuir con la misma cantidad de jornales prestados a sus mismos colaboradores, si tomamos en cuenta el costo por jornal que es de 120 pesos, tenemos que gracias a esta técnica organizativa el dueño del acahual se ahorra entre 840 y 960 pesos de un día de trabajo en alguna actividad que requiera de contratar jornaleros.

Los grupos de mano vuelta no son cerrados ya que para su funcionamiento se requiere del intercambio con otros grupos de mano vuelta dentro del mismo pueblo. Esta reciprocidad de jornales de trabajo crea lazos de interacción en el pueblo, ayuda a los más jóvenes a incorporarse a las actividades del campo y estrecha lazos de parentesco y amistad.

Otro mecanismo de trabajo para el desarrollo del ejido, son los trabajos en colectividad que se realizan, las "*fatigas*", es como se conoce al trabajo obligatorio que realizan los responsables de cada familia, este trabajo no se remunera de ninguna forma y sirve para desarrollo mismo de la comunidad, este se basa en jornadas de trabajo que se acuerdan a través de la *Asamblea ejidal* principalmente

para la limpieza de los caminos y arroyos; construcción de infraestructura, como escuelas, banquetas, albergues, tanques de almacenamiento y distribución de agua potable, etcétera. Al faltar el responsable con este trabajo obligado es sancionado con una multa dependiendo de la jornada de trabajo que se haya realizado y de acuerdo al costo que impone por resolución la asamblea; sin embargo se permite que en ausencia del responsable alguien cubra su trabajo; así muchos de los jefes de familia que han migrado o se encuentran temporalmente fuera de sus hogares, pagan directamente a un “*mozo*” para que éste realice su trabajo de fatiga.

El ejidatario no puede abandonar el trabajo de la tierra, ni sus obligaciones dentro del ejido, tiene la obligación definida por la asamblea general de cultivarla y participar en todas las acciones que determina el ejido, en el caso contrario se le puede sancionar al grado de deshacer de sus derechos como ejidatario y vecino del pueblo.



Fatiga para construcción de Vivero de palmas Cícdas, Preparación del terreno. Ejido Emiliano Zapata. Junio, 2010.

Migración

Existe también migración por parte de los jóvenes y adultos hacia el Sur de Carolina y Atlanta en Estados Unidos. Generalmente, alguna persona que ya está allá, ayuda a pasar a sus paisanos enviándole dinero que después cobrará con intereses; en los últimos años, la emigración a disminuido muy considerablemente ya que cada vez se dificulta más el cruce por la frontera y los riesgos por violencia en la parte norte del país también ha incrementado mucho en los últimos años, además de encontrar a un *pollero* que los cruce sin problemas cada vez es más difícil; este factor trae consigo que las entradas de divisas hayan disminuido al grado de casi desaparecer localmente. Las personas que están allá, mandan muy poco o no mandan dinero a sus familias. La mayoría de los que emigran del pueblo lo hacen en busca de mejores oportunidades, ya que el trabajo remunerado es muy escaso y durante ciertas temporadas, nulo en la región.

Otras personas salen a la ciudad de México o Tuxtepec para trabajar por lo general en la construcción como ayudantes de albañil, obreros en fábricas, o como empleados(as) domésticos; otro tanto de la población que probó fortuna en el país vecino³⁰ y recientemente en las últimas décadas han procurado su retorno debido a las nuevas políticas antiinmigrantes de Estados Unidos, produciendo con esto regionalmente, una alta tasa de población que en conjunto con los jóvenes que pretenden formar nuevas familias, reclaman derecho a la tierra para vivir y trabajar, convirtiéndose un problema actual que ha llevado a conflictos en los poblados donde la tierra se ha vuelto insuficiente debido a los regímenes legales por derecho ejidal, donde la tierra no se puede dividir para vender ni traspasar a los hijos de los ejidatarios³¹

³⁰ Habiendo un mayor índice de migración durante la década de los 80's y 90's debido a la crisis del café, (ver A. De Teresa, 2011, pág. 103- 106 -.

³¹ *Ibíd.* Pág. 106

La migración es otro tema importante que ha caracterizado a las comunidades campesinas. En la región desde hace algunas décadas, en su intento por aminorar las constantes crisis económicas de las familias, esta práctica había contribuido en parte al desarrollo de los pueblos gracias a las remesas recibidas por jóvenes y adultos en edad productiva que han emigrado hacia los principales centros urbanos donde históricamente se han centralizado bienes, servicios, educación, empresas e industrias.

Sin embargo otra faceta de este fenómeno es clara, quienes salen de la comunidad arraigan a su vida otras costumbres que van haciendo más complejo el modo de vida; si bien las sociedades campesinas parecieran ser un sinónimo de un arraigo cultural de sus tradiciones, éste se encuentra en constante transformación y esta actividad ha acrecentado en gran medida la diversificación de los usos, costumbres y necesidades.

La interacción entre las personas es muy importante para la organización del desarrollo del pueblo y esta se ve en parte mermada por la falta de presencia de actores sociales que cubren una función importante, ya que la mayoría de los emigrantes se encuentran en plena edad productiva y madurez que les permite tener una buena participación en la toma de decisiones en lo que corresponde al destino del pueblo y de sus familias. La emigración temporal y definitiva resta cohesión social a los pueblos.

En el interior de las familias la emigración del jefe de familia, los hijos e hijas jóvenes, significa entonces una importante disminución de fuerza productiva, a cambio de una posible remesa cuya llegada es siempre incierta; si la familia del emigrante corre con suerte, el poco dinero recibido alcanzará para abastecer provisiones por un corto tiempo, invertir en peones que trabajen la tierra familiar, solventar deudas y pagar alguna cuota que demande el ejido; en el caso peor, la remesa ni siquiera llegara a la familia y esta tendrá que optar por disminuir al mínimo su consumo, pedir prestado maíz y dinero, incorporar a niños, mujeres y ancianos al trabajo del campo y la recolección de frutas y otras bondades del cerro y confiar en que la cosecha alcance para el abasto mínimo necesario.

La salida temporal, en otros casos no ha sido del todo negativa, encontramos los casos de familias que algunos de sus miembros emigraron a Estados Unidos en periodos de 4 o 5 años y a su regreso sus ahorros les permitieron construir una casa al *estilo gringo* de muros de block con piso firme de dos niveles, alcanzaron a equiparlas con muebles, televisores modernos y equipos de sonido; algunos se hicieron de una camioneta tipo pick-up que son las adecuadas para andar en terracería y además con ellas hasta pueden echar viajes y transportar a la gente hacia el municipio y de regreso por un costo de diez pesos por el trayecto de 8 kilómetros con lo que pueden asegurarse un dinero extra en los periodos que la tierra les exige un descanso. Aún con casas enormes, camionetas 4 x 4 y lujosos muebles, la estancia en este pueblo tiene para ellos exigencias que con el pasar del tiempo siguen siendo continuas, se sigue sembrando el maíz y el frijol, se sigue comiendo tortilla con sal, se come carne cuando se caza en el monte, se come pescado cuando lo pescan y se toma refresco y cerveza cuando hay para comprarlo.

Salir del país es una experiencia que marca la vida de quienes lograron hacerlo, y repercute la ausencia de los miembros en sus familias y en la comunidad misma, en las pláticas de quienes retornan al pueblo, redundan los comentarios de que es un país muy bondadoso y si sabes hacerla y te comportas de buena manera seguro vas a ganar buen dinero, en su contrario algunos incursionaron en problemas por alcoholismo, drogas, problemas en el trabajo o con el gobierno, otros tuvieron familia allá y se vieron obligados a abandonarla por su deportación.

CAPÍTULO 2 ECONOMÍA CAMPESINA Y AUTOABASTO FAMILIAR

Mercado interno y al exterior de la comunidad

Hemos visto en el desarrollo de los temas anteriores, que la base de la economía familiar campesina del ejido Emiliano Zapata se relaciona directamente en el cultivo del maíz y sus derivados para el autoabasto familiar, estos sirven con frecuencia de sustento para las familias del ejido que ejercen tareas para producir y conservar sus productos hasta el momento que serán utilizados. Los productos que se generan en los acahuales de las familias del ejido tienen dos propósitos, el primero y más importante es el del abastecimiento alimenticio familiar y el segundo es el de su intercambio por otros productos necesarios. Es por esto que la disposición de la tierra para ser cultivada con cierta variedad de cultivos es de importancia primordial para hacer más variada la dieta alimenticia.

A demás de los cultivos que se realizan, en sus idas y venidas diarias a los terrenos de cultivo, es común que los campesinos destinen algún momento en el transcurso del día para recolectar hierbas silvestres como quelites, tepejilote, aguacates o plátanos y papayas que se encuentran en las inmediaciones del cerro, para su recolección y su posterior consumo.

En el tipo de agricultura que se practica dentro del ejido -con todos los impedimentos que se encuentran para el cultivo de maíz-, como era de esperarse, no siempre se logra cumplir el objetivo de cosecha mínima requerida para el abasto familiar, por esta razón se establecen mecanismos que sirven para darle continuidad a las actividades agrícolas para el autoabasto familiar, como la migración de ciertos miembros de la familia, o quienes se emplean como trabajadores en las fincas o de jornaleros y también de quienes están inscritos en programas federales y estatales que les proporcionan ayuda económica por familia como Oportunidades y Sagarpa.

Por otro lado; puede existir la probabilidad de que cierta parte de los productos cosechados se destinen a la venta, y no necesariamente significa que dentro de la cosecha se halla generado un excedente de la producción para realizar éste intercambio; con todas las vicisitudes por las que los campesinos son atentados (victimas de coyotaje, explotación por parte de los neolatifundistas) no falta la ocasión en que las familias se vean forzadas a vender parte de sus productos para aliviar deudas u otras necesidades que la cotidianeidad reclama tales como: casos de enfermedad, deudas, asuntos escolares, cooperaciones del ejido, necesidades de vestido u alimento.

Anteriormente describimos las diferentes actividades que se requieren durante el transcurso del año para lograr cosechar sus productos así como el desarrollo de otras actividades –empleo de jornaleros, la migración, el tequio y la mano vuelta- que se ven orillados a realizar los campesinos para completar el gasto familiar y garantizar su supervivencia.

Se presenta a continuación un pequeño análisis considerando todas estas actividades como las partes de un complejo sistema de *redes de intercambio* que son necesarias para garantizar el abasto familiar.

Para éste análisis sobre el mercado –intercambio de mercancías y trabajo- del ejido Emiliano Zapata lo considero en dos partes: a) *mercado al interior de la comunidad* y b) *mercado al exterior de la comunidad*. En el primer tipo, se refiere principalmente al intercambio de productos, intercambio de trabajo no remunerado y préstamos de productos que generalmente se realizan dentro de la misma comunidad entre vecinos o familiares, este tipo de intercambios se devuelven con frecuencia con otros productos o trabajo que son considerados como equivalentes, por lo tanto no precisamente encontramos en estos intercambios la intermediación del dinero.

El otro tipo de mercado –*externo*- se refiere al que se establece fuera de la comunidad con otras localidades vecinas, en la cabecera municipal o en las

ciudades de Tuxtepec y Valle Nacional, en estos lugares generalmente se adquieren los productos que son necesarios para las familias del ejido y no las pueden producir, es aquí donde interviene el uso del dinero ya sea para comprar o vender cosas. Para ejemplificar de mejor manera lo anterior, me permito citar un fragmento de la entrevista realizada al señor Juan de la Cruz que al indagar sobre la venta de su hortaliza y de parte de su cosecha de maíz puntualizo lo siguiente:

“Toda la familia nos ayudamos. Nosotros nos vamos y con el mismo dinero traemos cosas para la casa como jabón, azúcar, cosas de comer (...) pues por ejemplo, se compra lo que aquí no podemos hacer, se compra el jabón, cloro para lavar la ropa, para los trastes, aceite para cocinar, arroz, carne de res o de puerco. Aquí el dinero no rinde; por decir, si gana uno 500 o 600 pesos, no sirve para nada porque todo se tiene que pagar, como el pasaje; mira, si de aquí nos vamos en la camioneta, hay que pagar 10 pesos, si vamos 4 personas, tenemos que pagar entonces 40 pesos, y hay que pagar otra vez de Jacatepec a Arroyo Frijol, pagamos otra vez 10 pesos, y luego que nos da hambre y compramos un refresco y una pieza de pan, ahí fácil ya se fueron los 200 pesos, si llevaste 600, ya nada más te quedas con 400, o hasta con menos (...) Pero tengo que ir a trabajar al campo, traigo mi tomatito, bolsitas de chile, ramitos de cilantro, y así saco al día mis 500 pesos, pero tengo que comprar el jabón, tengo que comprar el aceite, azúcar, sal, cloro, y a veces compramos 1 kilo de carne y esa también está cara, mínimo son 80 pesos. Entonces así mismo regreso sin nada pero vuelvo a hacer lo mismo dentro de 5 días; así está el trabajo en el campo, yo tengo que ir a ver cómo va la milpa, tengo que ver cuál es el trabajo que tengo que hacer, eso es de todos los días.

Así también tengo que ir a limpiar mi cedro, voy a sembrar el tomate, el ejote, el zapote mamey, voy a revisar el potrero donde tengo a mi burro, luego voy al corte de tomate, y ahí tengo otra vez mi dinerito, pero se me va el dinero otra vez; luego también le tengo que dar a mis hijos y a mi señora para que se compren una ropita o unos zapatitos; además a los hijos que todavía tienen que ir a la escuela; antes di que sale para comprarnos algo de comer, porque uno le tiene que entrar a fuerza a trabajar al campo. Por ejemplo ahora ya es tiempo de roza, hay algunos que ahora no están ganando nada, pero si tienen que ir a trabajar a su campo, a veces no tienen ni para comprar un refresco, nosotros a veces tenemos que matar a un pollo siquiera para comer un caldo, y las gallinas hay que dejarlas para que puedan dar huevos también”.

Podríamos entonces concluir que del mercado exterior de la comunidad se obtienen por un lado productos que el núcleo familiar no puede producir; y por otro, las mercancías que se producen dentro de la unidad familiar son intercambiadas por dinero. Los productos que ingresan a la comunidad son consumidos dentro del núcleo familiar, mientras que el dinero circula gracias a las redes de mercado interno -los pequeños negocios de tiendas de abarrotes y el trabajo remunerado de ciertos jornales-. El dinero que ha circulado dentro de la comunidad – principalmente con jornales que sí son remunerados- se fuga después con el mismo propósito de adquirir productos necesarios para otra familia y así el ciclo continúa. La dinámica de mercado interno y externo ha de servir para que el campesino continúe sembrando y dándole forma a su estilo de vida.

Con tales supuestos damos razón a lo que Arturo Warman refiere:

“las relaciones de intercambio desigual por las que las comunidades indígenas entregan al exterior más bienes y valores de los que reciben, se sustentan y complementan por redes locales de apoyo reciproco que de manera limitada permiten compensar el desequilibrio pero que no alcanza a superar la pobreza. Por las redes de reciprocidad circulan recursos que se consideran equivalentes entre sus miembros, aunque pudieran no serlo en otra escala de medida. Esas equivalencias producen un efecto económico redistributivo y generan cohesión social.”³²

³² Arturo Warman citado en Francisco Javier Guerrero , “Indígenas y Campesinos, Siete temas a debate con Arturo Warman” INAH. 2012, pág. 46.

CAPÍTULO 3 IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN SOBRE LAS SOCIEDADES CAMPESINAS

Neoliberalismo, los tratados de libre comercio

Muchas de las investigaciones sobre economía campesina en México abordan temas sobre los impactos que ha tenido el neoliberalismo a través de las firmas del Acuerdo General de Aranceles y los Tratados de Libre Comercio³³ sobre las comunidades campesinas. Desde hace varias décadas se pronosticaba un México con tendencias a la globalización y en miras a un modelo neoliberal que llegó para sustituir el viejo modelo de Sustitución de Importaciones que había resultado ineficaz; con la intención de incorporar a la economía nacional a una dinámica económica-política internacional de la que gozan los países desarrollados el modelo neoliberal fue implementado a principios de los 80's en donde el desarrollo de la industria y mercado transnacional privado y extranjero se convirtiera en prioridad para el gobierno y principales empresarios e inversionistas del mercado transnacional.

Sin embargo estos supuestos no se llevaron a cabo como se esperaba; nuestro país se ha convertido en proveedor de recursos naturales, materias primas, recursos minerales, y mano de obra barata para empresas transnacionales que han encontrado en países subdesarrollados el lugar ideal para desarrollar sus industrias que poco han sido amigables con los diferentes entornos ecológicos y tampoco lo han sido con la población de tales lugares que con frecuencia son los sectores más vulnerables y afectados.

³³ GATT (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles, por sus siglas en inglés) 1986. Entre los tratados que México ha firmado destacan el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) 1994, el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea 2000 y el Acuerdo Latinoamericano de Integración (ALADI) 1980. Fuente: http://www.promexico.gob.mx/es_mx/promexico/home

A partir de la entrada del neoliberalismo en el sexenio de gobierno del ex presidente Miguel de la Madrid, y su continuación hasta el gobierno actual de Enrique Peña Nieto; se ha corroborado que las medidas que se han tomado con estos acuerdos y nuevas incorporaciones a sistemas económicos y políticos que obedecen a un orden global, no han sido las más adecuadas para manejar un verdadero desarrollo común para todos los mexicanos.

En el ámbito campesino (del que se compone desde entonces la mayor parte la población nacional) las políticas firmadas en el TLC, planificaban darle un mayor auge a la agroindustria para que las producciones agrícolas pudieran ser competitivas e incorporarles a la exportación ampliando su mercado; sin embargo las repercusiones fueron más agravadas debido a que no tomaban en cuenta las diferencias de la capacidad de los diferentes productores.

“La incorporación de México al Tratado ha venido a ser un eje estratégico para forzar a la modernización del sector agropecuario, los productores que reunieron las condiciones inmediatas para elevar la productividad, reducir costos y vender a precios competitivos han sido los beneficiarios de este cambio estructural, alrededor del 5% del total; los productores que no han sido capaces de hacerlo, 95%, están condenados al desplazamiento del mercado; su producción a ser sustituida por importaciones de alimentos y materias primas provenientes de sus socios comerciales” (L.Luevano, 2004).”³⁴

La inclusión de México al modelo neoliberal ha provocado que los gobiernos desde hace décadas muestren prioridad por los sectores empresariales-industriales transnacionales de capital privado, los cuales no han hecho más que agravar el deterioro de los recursos naturales y velar por el desarrollo de sus propios intereses en el aumento de sus capitales expresados en empresas internacionales que han absorbido el mercado y manipulan la política nacional para beneficio de sus empresas; se ocupan poco de los pueblos y la integridad de sus habitantes, de su igualdad de oportunidades al desarrollo social y humano y de los derechos de las poblaciones indígenas. Las miradas del gobierno no han

³⁴ <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/neoliberalismo-mexico.html>

aprendido a reconocer la heterogeneidad cultural de los pueblos y el respeto de sus usos, costumbres y sobre todo de los derechos fundamentales.

Arrraigados a un sistema capitalista a través del neoliberalismo que ha implementado el gobierno desde hace décadas, los pueblos rurales sufren las consecuencias de pagar la cuenta que cobra esta modernidad que se ha basado en la sobreexplotación y el deterioro de recursos naturales y paisajísticos, y que amenaza también con el arrebato de las peculiaridades culturales que dotan de identidad y cohesión social a los pueblos. Las libertades y derechos de desarrollo social de las comunidades y el vínculo con la tierra se han ido reduciendo a empleos malamente remunerados, condiciones de trabajo detestables, explotación infantil, nulos servicios de salud, educación, explotación laboral, y desvalorización de los productos del campo.

La participación del Estado en las comunidades campesinas ha intervenido de una manera absurda, dando caridad al sector campesino con la intención de aminorar la pobreza mediante políticas públicas, en lugar de incentivar la producción agrícola que garantiza la soberanía alimentaria de los pueblos.

Como suponían las corrientes marxistas, el sector campesino no tenía cabida en el sistema capitalista mundial, y pronosticaba la capitalización de la agricultura convirtiéndola de su forma tradicional a la manera mercantil de producción de mercancías. Tales supuestos en la actualidad no han sido del todo completos, y encontramos que aún existen comunidades campesinas que subsisten a la manera tradicional de producción agrícola entrelazando sus modos de producción hacia sistemas tecnológicos modernos e implementando para su perpetuidad modalidades que les son convenientes (jornalerismo, migración, venta de productos, intercambio interno en las comunidades, tequio o mano-vuelta). Por otro lado, la alimentación mundial está en manos de la agroindustria que especula con los alimentos y la economía de los pueblos que se amparan bajo el abrigo del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) que se sirven de *“políticas destructivas que socavaron las producciones nacionales de alimentos y obligaron a los campesinos*

a producir cultivos comerciales para compañías multinacionales y a comprar sus alimentos en las mismas multinacionales (o a otras...) en el mercado mundial” (H. Narro y A. A. Desmarais: 2009: 92)

Respecto de la relación del modelo capitalista con la permanencia de comunidades campesinas, Ángel Palerm apunta:

“La permanencia del campesinado y su fuerte gravitación política y económica todavía al cerrar el siglo XX constituyen fenómenos muy importantes que no están reducidos al mundo del subdesarrollo. Por el contrario se presenta también en los países industrializados capitalistas y socialistas, especialmente cuando se considera su estructura socioeconómica en términos de los nuevos tipos de campesinos, del campesinado externo, de la articulación de modos de producción y del sistema económico mundial” (A. Palerm: Antropología y marxismo 251).

Las comunidades campesinas siguen su permanencia en la actualidad, al Estado y a las empresas privadas les son convenientes porque aportan recursos baratos que solo se pueden encontrar en países subdesarrollados como México que les aporten mano de obra barata, recursos naturales, materia prima y por parte del Estado, estímulos y premios para sus industrias antes que altos impuestos y sanciones.

La comisión del Papalopan

Con el objetivo de dar mayor auge a la industria y a las empresas privada; en la región de la cuenca del Papalopan, en los años que van de 1944 a 1985 se realizaron grandes obras de carreteras y de telecomunicaciones por parte de la *Comisión de Papalopan* (CODELPA). Con diferentes construcciones y obras públicas como carreteras, caminos, la presa Miguel Alemán, servicio de energía eléctrica, servicios sanitarios, dieron pauta para que desarrollaran en la región varias empresas que surgieron para establecerse principalmente en la ciudad de Tuxtepec en, la fábrica de papel de Tuxtepec (FAPATUX), el Ingenio azucarero

Adolfo López Mateos y la Cervecería del Trópico entre un conjunto de pequeñas industrias que surgían de capitales privados nacionales y extranjeros para el procesamiento del hule y otras que probaban suerte invirtiendo sus capitales para adquirir grandes extensiones de tierra para dedicarse a la producción de ciertos cultivos que son más pertinentes para la comercialización y exportación (hule, café, frutos exóticos y ganadería extensiva).

Estas obras de infraestructura sirvieron para la explotación de los recursos que la selva y bosques chinantecos brindan, como el agua del río Papaloapan y de sus afluentes, recursos forestales y madereros de la sierra alta en beneficio de estas grandes empresas.

Al respecto puntualiza Arturo Warman : “(...) *Dos políticas, la de irrigación y la de caminos, permitieron la ampliación de la superficie territorial controlada por los empresarios agrícolas. Las comunicaciones permitieron que tierras con las características que buscaban los neolatifundistas pero que no tenían acceso a los mercados, fueran incorporados al progreso. En cierto sentido, las comunicaciones fueron la vanguardia del neolatifundismo (...) Zonas dominadas por caciques ancestrales, recibieron de golpe el camino, la reforma agraria, y el neolatifundio; a algunos hasta les llegó la luz*” (WARMAN; 1980; 44 - 45); a más de ser beneficiados con la Revolución Verde, créditos, facilidades y beneficios recibidos a través de los diferentes niveles de gobierno.

El territorio chinanteco que presumía de bastedad de tierras excelentes para cultivos y ganadería, rica en agua, temperatura adecuada y campesinos indígenas como mano de obra barata (que a veces ni hablan español, ávidos de trabajo, que laboran de sol a sol por un pago casi miserable de 120 pesos por jornal que no protestan por derechos laborales o condiciones adecuadas para el trabajo o la vida, que no requieren de contratos escritos, ni conocen de demandas laborales); fue por mucho el lugar ideal para que las grandes empresas fijaran la

vista en esta región ya que ofrecía (y continúa haciéndolo) inversiones mínimas a cambio de ganancias jugosas para tales inversionistas y acaparadores.

Al final de cuentas resultaron como los principales beneficiados: *los políticos*, que se benefician a través de redes de corruptela y sobornos para otorgar permisos que les amparen los caprichos de *empresarios* y *nuevos caciques* acaudalados apoderados de grandes territorios en la región que sobreexplotan los recursos que la región chinanteca brinda. El campesino chinanteco indígena, en cambio, malvende su trabajo y su producto, la necesidad de emplearse como jornalero o probar mejor suerte en la migración es un círculo que se ha vuelto la diferencia entre continuar cultivando maíz precariamente para el autoabasto familiar, o la desaparición de estos pequeños productores.

Políticas Públicas

A través de programas asistenciales, el gobierno federal y estatal se ha encargado de la atención de servicios básicos de salud, alimentación, educación, sanidad, infraestructura y servicios públicos entre otros para la población nacional; sin embargo, su presencia difícilmente tiene alcance en las comunidades indígenas y campesinas. El desarrollo de estos pueblos recae casi siempre en las capacidades de sus mismos pobladores, en su organización y en las técnicas económicas que implementan para contrarrestar la falta de compromiso por parte del Estado y procurar mejorar la calidad de vida de sus familias³⁵. Esta presencia de programas con el tiempo han servido más para propaganda política de parte del gobierno federal, estatal y municipal que para la solución de las carencias de los pueblos indígenas. Dejando a un lado la continuidad de los proyectos de desarrollo

³⁵ Por ejemplo en Cerro Armadillo Grande, Valle Nacional, durante los principios de los años 80 los precios del café oscilaban entre 60 y 90 pesos por kilogramo del grano; a finales de la misma década la caída de los precios del producto redujo su precio al mínimo de 8 pesos lo que provocó que los campesinos que habían logrado una pequeña fortuna, temerosos de la decadencia del campo migraran hacia Estados Unidos, esto produjo que la asamblea del pueblo exigiera de ciertas cuotas a los que ya trabajaban fuera del pueblo para la construcción de obras públicas como la carretera, el asfalto de las calles, centros de salud y escuela básica, media y media superior, entre otras obras. (entrevistas a migrantes de retorno, noviembre de 2011)

implementados, que tampoco disminuyen la pobreza ni garantizan una sana alimentación de las familias rurales³⁶

Los pueblos rurales indígenas han quedado provistos del amparo Estatal que mediante políticas públicas les proveen bimestralmente de subsidios económicos como becas escolares, estímulos para el campo y despensas alimenticias a madres de familia, pequeños productores agrícolas o adultos mayores.

Parte del panorama que encontramos en estos pueblos campesinos, es sobre el asistencialismo que desde hace ya algunas generaciones los diferentes niveles del gobierno, han implementado mediante políticas de asistencia a la población indígena vulnerable que abarcan diferentes áreas para erradicar la pobreza en nuestro país.

Podríamos dividir estas políticas en cuatro áreas:

1) *Garantía en la alimentación.* A través de programas que reparten despensas de alimentos en las cuales se abastece bimestralmente de algunos productos como sopas de pasta, harina, aceite, jabones, cereales y leche en polvo a adultos mayores de las poblaciones más vulnerables y pobres. Han implementado comedores escolares en escuelas primarias, aunque la mayoría de las veces los encargados de los desayunos escolares son los mismos padres de los niños de la escuela, y se turnan para la elaboración de los desayunos y comidas de sus hijos. Sin embargo no existen programas que estimulen directamente el cultivo de la tierra para que las producciones de abasto familiar sean de calidad y en cantidad para enriquecer la dieta de las familias. Los cultivos siguen quedando al amparo de los buenos temporales, de que las lluvias no tarden y que las heladas no se adelanten por que se corre el riesgo de perder totalmente las cosechas.

³⁶ Ver el capítulo de Mariana Orozco Ramírez “Desarrollo Humano y salud reproductiva en Nuevo Valle Real, Valle Nacional, Oaxaca” en “Quia-na la selva chinanteca y sus pobladores”; Ana Paula de Teresa Ochoa (Coordinadora) donde se muestra una crítica sobre la presunta erradicación de la pobreza gracias al programa federal “OPORTUNIDADES” aplicado a dicha comunidad.

Los productos campesinos son subestimados y eso les impide su buena venta en el mercado, el campesino tiene que invertir porcentajes muy elevados para vender sus productos ya que tiene que invertir en transportación fuerza de trabajo e insumos que difícilmente puede satisfacer.

2) *servicios médicos y sector salud.* En el ejido Emiliano Zapata se construye en 1990 una casa de salud por iniciativa de una brigada estatal que en ese año fue a tomar muestras del agua del río y del arroyo para crear medidas de erradicar el paludismo. Los habitantes de pueblo construyeron las paredes con tablas que ellos mismos cortaron con motosierras, y techos de láminas de fierro su casa de salud; la habitación de 14 metros cuadrados (aprox.), continúa hasta la fecha con los mismos materiales y ya cayéndose. Posteriormente -en el 2006- un requisito para que los pobladores fueran beneficiados con el programa Oportunidades (antes llamado solidaridad) fue que se nombrara a una persona como encargada, con cargo rotativo. Anualmente se nombra a una asistente de la casa de salud que regularmente sus conocimientos en medicina y enfermería son nulos, se pretende para la encargada en turno, una capacitación que normalmente es deficiente a causa de que no se cuentan con los conocimientos suficientes y los capacitadores suelen utilizar tecnicismos y desconocen totalmente la lengua y los usos y costumbres de los pueblos y las personas a quienes tienen que capacitar.

La encargada de la casa de salud no puede administrar medicamentos y brindar asistencia médica adecuada, su papel se limita a medir y pesar a los niños menores de las familias beneficiadas con el programa.

La desnutrición infantil en el ejido es evidente, y diferentes enfermedades aquejan a los pobladores de todas las edades, la falta de recursos muchas veces les impide asistencia médica en el pueblo y si logran trasladarse a su cabecera municipal Jacatepec, es probable que no tengan la suerte de encontrar al médico encargado.

Los servicios médicos de calidad no tienen un alcance en las comunidades indígenas y campesinas más necesitadas, basta con darse una vuelta alrededor del

territorio nacional en las periferias de las ciudades y en los poblados más alejados para percatarse de la continuidad de este patrón.

3) *Educación*. El nivel máximo de educación que se puede alcanzar dentro del ejido es hasta el nivel básico (telesecundaria), con un cupo de 30 alumnos inscritos en el último grado la mayoría de los estudiantes acreditan debido a que los profesores que ahí imparten clases tienen que reducir al mínimo las exigencias del programa de educación pública nacional. En alguna plática con un maestro de la telesecundaria del ejido me dijo:

“pues yo soy maestro bilingüe, pero hablo el chinanteco de Chiltepec y a veces no me puedo entender bien con mis alumnos, muchas palabras son iguales pero otras son bien diferentes porque ellos hablan el chinanteco de Valle. Yo sé que por cada generación de egresados de esta escuela solo 4 o 5 alumnos van a entrar a la prepa de Valle Nacional y de esos cuatro si hay suerte solo 1 si acaso entrará a la universidad, porque sus familias son pobres, no hay dinero para que puedan salir a estudiar a otro lado. Por eso nosotros los maestros tenemos que ayudar a la gente. Los alumnos no tienen los conocimientos suficientes, pero si los repruebo su familia puede perder las becas que reciben del Oportunidades, y entonces sí, no van a tener ni que comer. Y entonces yo pienso, para que aprenden algebra y aritmética, es mejor que aprendan a leer y escribir, que aprendan a medir a hacer cuentas; lo más básico para que puedan ser trabajadores y los contraten como peones en la finca de Villaseñor”³⁷

Por supuesto la demanda educativa de calidad no es cubierta totalmente en el país y mucho menos para este tipo de comunidades indígenas, pobres y campesinas. La esperanza de los jóvenes de estudiar el nivel medio superior y superior, implica un gasto económico excesivo para sus familias, además de que dejarían de contribuir con la fuerza de trabajo que requiere el terreno familiar. Para la mayoría de los jóvenes del pueblo, la alternativa escolar queda desechada

³⁷ Notas del diario de campo, entrevista con el profesor Adrián (ver fecha exacta)

cuando se culmina la secundaria, el trabajo de la tierra se vuelve una obligación por las mismas necesidades alimenticias que la familia demanda.

4) *estímulos para el campo*. El asistencialismo del gobierno ha procurado desde hace algunos años a través de SAGARPA-Procampo, beneficiar a los pequeños campesinos con estímulos económicos por hectáreas cultivadas, aproximadamente en el ejido estas alcanzan hasta los 2500 pesos anuales en promedio por cada ejidatario que cultiva alrededor de dos hectáreas. Los requerimientos básicos de las familias y de la tierra exceden en suma esta cantidad y apenas son suficientes para pagar algunas deudas, hacerse de herramientas agrícolas como machetes, limas para afilar, palas, etcétera; o invertir en semilla, fertilizantes y abonos y dejar algo guardado para emplear jornaleros.

La manera en que los programas fijados por el gobierno para “combatir” la pobreza en las comunidades indígenas y defender la soberanía alimentaria ha sido de lo más absurda, mejor lo puntualiza Guillermo Torres Carral:

“Una falla inmediata del programa Alianza es su insuficiencia, para no hablar de fracaso, en cuanto a promover la producción alimentaria nacional, ya que en 2006 y 2007 las importaciones alcanzaron aproximadamente la tercera parte del consumo nacional. Y aunque no es responsabilidad exclusiva de PDR (Programa de Desarrollo Rural) o Alianza, contribuyen en gran medida a ello. Es por tal motivo que ahora se centra más en incrementar el ingreso que en aumentar la producción alimentaria (como en el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria)”
[CARRAL; 2009; 191]

Así pues, damos cuenta que este tipo de programas más que erradicar la pobreza, la reproduce e intensifica. Los pequeños apoyos del gobierno se han vuelto con el tiempo un modo de vida del que las familias rurales dependen desde hace algunas generaciones. Algunas contradicciones de estos tipos de programas asistencialistas, es que no garantizan la producción agrícola que dé abasto suficiente a la mesa del campesino y sus necesidades básicas; como tampoco

garantizan el comercio justo de excedentes de los productores campesinos, ni se crean fuentes de empleo que sean bien remunerados y perdurables para los jornaleros o trabajadores del campo que eventualmente tienen que laborar en medianas y grandes fincas agrícolas regionales o como mano de obra barata en fábricas³⁸.

³⁸ Se puede indagar más sobre la deficiencia de los programas de Alianza Contigo (alianza por el campo) en la crítica que se presenta en “El Desarrollo Sustentable en México (visión crítica hacia un desarrollo compatible)” Guillermo Torres Carral. 2009, pag. 187-212 (cap. políticas públicas para el desarrollo rural sustentable)

CONCLUSIÓN:

En los capítulos anteriores se ejemplifica la manera en que se desarrolla la economía de autoabasto familiar en el ejido Emiliano Zapata; las diferentes tareas que se practican para el cultivo de la tierra y como se complementa el cultivo de maíz y frijol con otros productos para completar la dieta básica tradicional. También se practican otras actividades que son alternas a la primordial del cultivo de maíz, para recibir un pago que ayude a solventar los gastos dentro de la unidad doméstica como lo es el emplearse como jornaleros o trabajadores en fincas locales, llevar a la venta sus productos en los pueblos más cercanos y la migración temporal o definitiva de algunos de los miembros de la familia dentro y fuera del territorio nacional.

También se hizo mención sobre las carencias y falta de servicios públicos que atiendan las necesidades básicas del ejido, y las dificultades que las familias campesinas al tener que lidiar con los animales silvestres que depredan los cultivos y otros pormenores que tienen que ver con medieros que les compran sus productos a precios bajos y les amenazan con no adquirir los productos campesinos como el maíz, café o frijol y la sobre explotación de su trabajo que resulta malamente pagado. Aquí se trabaja en las labores del campo, todo el día y todos los días, en las condiciones más difíciles, en donde el pago por una jornada de trabajo no rebasa los 120 pesos, mientras los productos aumentan cada vez más su precio, el pago por cada jornal ha permanecido estancado desde hace muchos años.

La producción agrícola de menor escala se realiza en muchas comunidades de nuestro país de manera más simple, empleando principalmente la fuerza de trabajo de cada individuo y muchas de las herramientas que también se emplean son muy rudimentarias, usualmente elaboradas por los mismos campesinos o en su defecto, adquiridas mediante su compra en un mercado regional.

Como ya hemos visto, la situación agrícola nacional es variada, ya que gracias al impacto que ha tenido la globalización a través de acuerdos internacionales como las firmas de los acuerdos de libre comercio con América del Norte y América Latina; la mayor parte de la producción agrícola está a mano de los grandes agricultores y ganaderos que tienen la capacidad de cultivar enormes extensiones de tierra de la mejor calidad, gozan de recursos económicos ilimitados, medios de producción, empleo de agroquímicos y relaciones sociales que les permiten tener hasta cierto grado asegurados sus grandes cultivos mediante inversiones y subsidios de programas gubernamentales. Las instituciones financieras (Fondo Monetario internacional y el Banco Mundial) exaltan desde hace décadas, reformas agrarias basadas en el mercado. De acuerdo a este modelo, la tierra no es redistribuida a los campesinos sin tierra, sino vendida a aquellos que puedan pagarla. Tales financiamientos internacionales les dan la seguridad de la venta de sus productos que se exportan a otros países, o tienen la capacidad de mandarlos a las ciudades donde la venta de estos productos procesados cada vez es más generalizada.

Los campesinos han sido desde hace mucho tiempo víctimas de todo un sistema económico, político y social porque participan en el sistema capitalista desde fuera en una forma de explotados porque las grandes empresas multinacionales confiscan, patentan y manipulan las semillas; también son víctimas como consumidores, como productores y como fuerza de trabajo barata. Son víctimas del sistema político porque los malos gobiernos no han visto por la seguridad social de las familias campesinas creando reformas agrarias y políticas de desarrollo rural que les garanticen sus derechos primordiales a la alimentación, agua, territorio, educación, servicios de vivienda y atención médica adecuada. Son víctimas de discriminación que sufren no solo en las ciudades, sino en sus propias comunidades por un sector social de clase media y alta, que no les reconoce su papel tan importante como creadores de cultura, guardianes de tradiciones y como un sector sumamente importante para nuestro país.

Muchos campesinos son desplazados de sus territorios a causa de nuevos proyectos de desarrollo o de crecimiento de las actividades de extracción como represas, la minería y el turismo.

A pesar de las distintas etapas por las que ha pasado nuestro país, las actividades agrícolas de autoabasto familiar siguen siendo una constante que ha persistido a lo largo del tiempo; *“(...) hasta hoy, la comunidad de los cultivadores ha conservado su capacidad de replegarse sobre sí misma y de mantener su integridad frente a la duda del desastre. Eso ha sucedido hasta hoy, pero quizá no continúe por mucho tiempo, (...)”* [WOLF: 1967: 72-73; citado en GUERRERO: 2012: 103]³⁹. El pronóstico de Wolf es atroz y compartido por otros analistas del campo mexicano⁴⁰, la desaparición del sector campesino parece inevitable, aunque otros autores optan por sugerir nuevos sistemas que sirvan para garantizar la producción de alimentos para el abasto nacional mediante sistemas tradicionales que conserven la riqueza cultural y natural de las comunidades rurales, como Guillermo Torres Carral que apunta:

“En cuanto a la sustentabilidad social, se considera la necesaria reversión de la agricultura moderna y la revaloración de la tradicional, así como la promoción de la ecológica como enlace tecno-material que permita la reducción de los conflictos y las desigualdades sociales (...) pues es indispensable avanzar hacia la reapropiación social, el empoderamiento, la autonomía de gestión y la autodeterminación y participación política como parte de la revaloración de la sociedad rural y sus formas tradicionales (muchas de las cuales representan prácticas ecológicas) de convivencia sociocultural” (CARRAL: 2009: 177).

³⁹ Erick Wolf. Pueblos y culturas de Mesoamérica, Era, México, 1967; citado en Francisco Javier Guerrero, Indígenas y campesinos: Siete temas a debate con Arturo Warman, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. 2012

⁴⁰ Roger Bartra, pronostica también la desaparición del pequeño campesino o bien su incorporación al sistema capitalista como proletario, Kirsten Appendini sugiere la incorporación de manera competitiva en el mercado(anotar mas descampesinistas)

Sin embargo, el trabajo del campo aun con todas las trivialidades, carencias y falta de oportunidades sigue vivo y continua reproduciéndose, siendo en la actualidad una manera viable para vida de sociedades indígenas y campesinas que albergan aprendizajes milenarios del cultivo y respeto hacia la tierra y el agua en donde las prácticas agrícolas ecológicas han sido mucho menos lastimosas y depredadoras que las de producción agrícola capitalista.

Una región de gran riqueza natural donde se siembra el café, el maíz, el frijol, la caña de azúcar; cítricos como la naranja, el limón, y frutas como litchees el mango, el plátano y el aguacate; donde la diversidad de productos parece interminable, sus usos y formas de preparar también son infinitas. Y sus recursos naturales son ricos como las maderas preciosas de cedro rojo, cedro blanco y la caoba; donde el trabajo en el campo y la ganadería es de todos los días, pero la esencia de lo que se encuentra en la Chinantla está en la dinámica que se fortifica todos los días con los usos, las costumbres, el trabajo y los quehaceres de toda la gente de los pueblos que la habita; que se comprenden únicamente por vía de la experiencia, de trabajar, de platicar, de comer, de jugar, y de vivir con el mismo pueblo.

BIBLIOGRAFÍA:

- Appendinni, Kirsten y Torres Mazuera, Gabriela, (2008), *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada*, El colegio de México, Centro de Estudios Económicos, México.
- Bartra, Armando, (2008), *Fin de fiesta. El fantasma del hambre recorre el mundo*, Revista Argumentos, Vol. 21, Núm. 57. pp. 15-31 Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México.
- Bartra, Roger, (1982) *Campesinado y poder político en México*. Colección problemas de México, Ed. Era, México.
- Chayanov, Alexander, (1931) “*The Socioeconomic Nature of the Peasant Farm Economy*” en *A Systematic Source Book in Rural Sociology*, Eds. P. Sorokin, Carle C. Zimmerman y Charles Galpin, vol. 2, Minneapolis, The University of Minnesota Press
- De Teresa, Ana Paula, Población y recursos en la región Chinanteca de Oaxaca, en *Desacatos No.1*, México. CIESAS.
- de Teresa, Ana Paula, (coordinadora), (2011) *Quia-na. La selva Chinanteca y sus pobladores*, Juan Pablo Editores, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, México.
- Guerrero, Francisco Javier, (2012), *Indígenas y campesinos. Siete temas a debate con Arturo Warman*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Hernández Navarro, Luis y Aurélie Desmarais, Annette, (enero-febrero, 2009), *Crisis y soberanía alimentaria: vía campesina y el tiempo de una idea*. El Cotidiano, núm. 153, pp. 89 – 95, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco. México.
- Keneth Thurner, John, (1910), *México Bárbaro*,.
- Shanin, Theodor (comp.), (1979), *Campesinos y sociedades campesinas*, (Título original; Peasants and peasant societies) [trad. De Eduardo L. Suárez], Fondo de Cultura Económica., (El trimestre económico, lecturas, 29), México.

- Stavenhagen, Rodolfo; Appendinni, Karsten; Almeida, V.; Díaz Polanco; Arispe, Lourdes; Pepin-Lehalleur de Martinez, Marielle. (1976), *Capitalismo y campesinado en México. Estudios de la realidad campesina*, Centro de investigaciones superiores. Instituto Nacional de Antropología e historia. México.
- Torres Carral, Guillermo, (2009), *El desarrollo sustentable en México (visión crítica hacia un desarrollo compatible)*, Plaza y Valdez editores, México D.F.
- Warman, Arturo, (1980), *Ensayos sobre el campesinado en México*, Ed. Nueva Imagen. México.
- Warman, Arturo, (1981), *Los hijos predilectos del régimen*, Ed. Nuestro tiempo. Colección: los grandes problemas nacionales. 9ª Edición, México.
- Wolf, Erick, (1971), *Los Campesinos*, Ed Labor S.A. New Jersey, U.S.A.

Otras fuentes consultadas:

- (REGISTRO AGRARIO NACIONAL: OAXACA: FOJA79)
- Barragán G. Alejandro UAM-Azcapotzalco, Presentación en el *I Congreso de Sociología Rural*, Universidad Autónoma Chapingo, Junio de 2012
- Fuente: <http://www.undp.org/>
- Fuente: www.laotraopcion.com/
- Fuente:
http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/relaju/documentos/DiazPolanco_hector.pdf

